



International Biodanza Federation
Scuola di Biodanza di Napoli - Escuela de Biodanza de Nápoles
director Flavio Boffetti

Educación Biocéntrica y el Cambio de Paradigma Pedagógico y Social



Por Fulvio Mesoletta
Supervisora: Anna Criscuolo
Nápoles, 12 de septiembre de 2026

Educación Biocéntrica y el Cambio de Paradigma Pedagógico y Social



1.Introducción filosófica	pág. 3
1.1 La Humanidad se separa de la naturaleza	pág. 3
1.2 Heridas narcisistas: las contradicciones de la «Centralidad del Hombre»	pág. 4
1.3 Biocentrismo en diferentes tonalidades: una nueva oportunidad	pág. 4
1.4 Biocentrismo en la Biodanza, un breve resumen	pág. 7
2. La perspectiva pedagógica del «Biocentrismo»	pág. 8
2.1 Los siete conocimientos necesarios para la educación del futuro	pág. 8
2.2 Educación Biocéntrica - Elisa Gonsalves Possebon	pág. 9
2.2.1. Introducción metodológica sobre la Autora y su obra	pág. 9
2.2.2 El texto y mis comentarios	pág. 9
2.3 Mi encuentro con la educación biocéntrica	pág.16
2.4 Mis experiencias docentes y pedagógicas	pág.19
2.4.1 Las experiencias del centro de escucha	pág.20
2.4.2 Las experiencias con la biodanza	pág.21
2.4.3 Mi experiencia y mis reflexiones sobre estas actividades	pág.22
2.4.4 Focus-group y entrevistas breves para evaluar los cursos de biodanza	pág.24
2.4.4.1. Las personas que participaron en la reunión presencial	pág.24
2.4.4.2. Profundización en los días siguientes con nuevas entrevistas personales	pág.26
3. La situación psicológica de los adolescentes y jóvenes en la actualidad	pág.28
3.1 Jóvenes e instituciones entre los estudios y la medicalización. Continuando estudios	pág.28
3.2 Jóvenes y escuela (y familias, casi ausentes)	pág.31
3.3 ¿Cómo funcionamos realmente y qué se puede hacer...?	pág.32
4. Más allá de la escuela, ¿qué más?,	pág.34
4.1 Las diferentes formas de biodanza practicadas	pág.34
4.2 Las prácticas del facilitador entre diferentes propuestas	pág.34
4.3 Las prácticas del facilitador en los dos semanales de Eboli y Bagnoli	pág.35
Apéndices,	pág.37
Ap. 1 La «fisiognomía» de Della Porta y la investigación naturalista del siglo XVI	pág.38
Ap. 2 Biodanza y experimentación pedagógica: Bruno Castrovinci	pág.41
Ap. 3 2002 Geppino nos cuenta de su maestro Federico	pág.43
Ap. 4 2022 Flavio, profesor por Amor	pág.45
Ap. 5 Biodanza en el tiempo libre: fuera de la escuela y dentro la prisión	pág.47
Bibliografía	pág.49
Glosario (des)razonado	pág.50
Quién escribe. Breve autobiografía de Fulvio Mesoletta	pág.54
Conclusiones y agradecimientos	pág.55

* Esta monografía utiliza la notación anglosajona, que requiere referencias bibliográficas: es decir, después de un pasaje parafraseado o incluso una cita entre comillas que se refiere a un autor, se insertan en cursiva *el Autor* y *el año* de publicación del texto utilizado y disponible. Esto facilita la referencia a la bibliografía final, en lugar del año o período de escritura de la obra, que se indican en el texto cuando están muy alejados de la edición: p. ej., (*Bruno 2018*) donde en el texto se dice muy en claro que Giordano Bruno escribió en el siglo XVI.

** Para algunos términos técnicos o típicos de los diversos campos cubiertos, consulte expresamente el Glosario con la referencia: (G)



¿Qué pasaría si, en lugar de simplemente construir nuestra existencia, tuviéramos la insensatez o la sabiduría de bailarla? *Roger Garaudy 2020*

1. Introducción filosófica

1.1 La humanidad se separa de la naturaleza.

No se preocupen, intentaremos no perdernos en divagaciones teóricas, sino aclarar dudas legítimas. Comencemos con el antropocentrismo: ¿qué es? Sitúa al hombre en el centro del universo, desviando nuestra atención de la cosa que se debe conocer al sujeto que conoce. Fue el intento de ir un poco más allá del pensamiento antiguo de los estoicos, incluido Zenón:

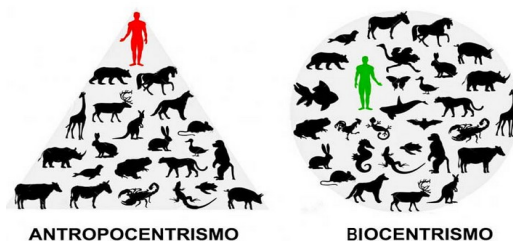
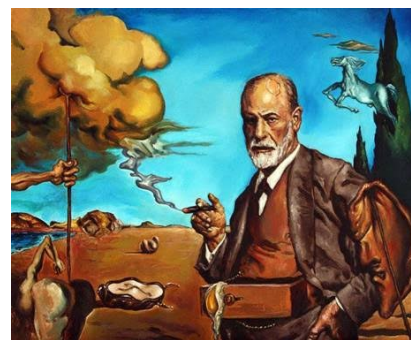


los dioses crean el mundo para el hombre; de los sofistas, quienes con Protágoras afirman que el hombre es la medida de todas las cosas; de Aristóteles, según quien existe una jerarquía de complejidad entre las criaturas (plantas, animales, hombre), de la cual nosotros somos obviamente la más alta. Este pensamiento antropocéntrico continuó en el cristianismo, que sostiene que el hombre fue creado a imagen de Dios, una visión que en la Edad Media se volvió incluso teocéntrica: toda la creación gira en torno a Dios. Esta idea antropocéntrica fue, sin embargo, en cierto modo un intento de progreso que tuvo lugar en el siglo XVII, principalmente a través de la obra del francés René Descartes, conocido por los latinos como Cartesius, quien desarrolló una brillante metodología basada en la duda metódica respecto a todas las certezas de los antiguos, es decir, la reflexión sobre el hecho de que los sentidos nos engañan. De ahí la importancia de «deconstruir todo conocimiento», es decir, de cuestionar toda certeza y verificar continuamente nuestras adquisiciones mediante la observación y la experimentación, allanando el camino para la repetibilidad moderna de los experimentos y la «falsificación» contemporánea de los resultados, es decir, la posibilidad de demostrar incluso su falacia (Karl Popper) como verdadero criterio de validez científica. Las implicaciones metafísicas de esta duda eran que, en ese momento, no existía nada de lo que uno pudiera estar seguro: estas se mitigaron con la famosa expresión *Cogito ergo sum* (*Pienso, luego existo*), ¡así que al menos el sujeto pensante existe! Sin embargo, la consecuencia de esta teoría era que la realidad se dividía en dos sustancias: la materia, una simple máquina desprovista de espíritu (*res extensa*), y el ser humano, la única criatura dotada de alma y pensamiento (*res cogitans*). Aquí es donde empiezan los problemas, porque lo que sigue es que, en nuestro afán por clasificarlo todo, nos convertiremos en "dualistas", creando jerarquías y categorías de bien y mal, arriba y abajo, etc. Y la consecuencia será que la naturaleza y todas sus criaturas, incluidos los animales, serán consideradas simplemente "autómatas" impulsados por instintos mecánicos, justificando indirectamente su explotación y un enfoque puramente instrumental, mecanicista (*Damasio 1995*). De ahí la aberración reduccionista de la medicina moderna al considerar a los humanos como máquinas, aunque "pensantes", creyendo que nuestro cuerpo es simplemente un instrumento con partes independientes, sujetas a desgaste que tal vez puedan resolverse con su reemplazo, y no un "todo" con nuestro ser, con nuestra existencia (*Brockman 1995*).



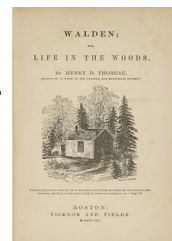
1.2 Heridas narcisistas: Las contradicciones de una malinterpretada «centralidad del hombre».

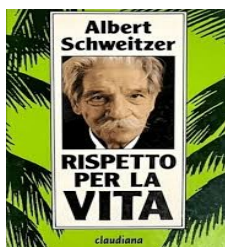
La idea del antropocentrismo, a principios del siglo XX, fue refutada, e incluso ridiculizada por completo, por el austriaco Sigmund Freud, padre del psicoanálisis, quien afirmó claramente que los seres humanos experimentan tres heridas narcisistas relacionadas con la imagen que el hombre tiene de sí mismo: la centralidad de nuestro planeta en el universo había sido superada por el polaco Nicolás Copérnico, quien ya en el siglo XVI demostró que la Tierra es solo uno de los planetas que orbitan alrededor del Sol y, por lo tanto, no es el centro de la «creación divina», infligiéndonos la primera *herida cosmológica*. Luego llegó Charles Darwin, en el siglo XIX, quien también abrió una *herida biológica* en nuestra supuesta «superioridad» (Darwin 2009), pues la teoría de la evolución natural del ser humano a partir de formas animales consideradas “inferiores” seguía menospreciando la idea de una “creación directa”. Finalmente, el mismísimo “descubrimiento del inconsciente”, ahora, precisamente con Freud, abrió una *herida psicológica*, demostrando que la racionalidad y la conciencia, antes consideradas características típicamente humanas, en realidad obedecen a deseos e impulsos ocultos, privándonos de nuestro dominio «ni siquiera en nuestra propia casa» (Freud 1915-1917). Y si añadimos la invención de la inteligencia artificial, podríamos hablar de una *herida cognitiva* adicional, infligida a ese ser que creíamos único: “el más inteligente del universo”. Muchos expertos ven precisamente en esta transición y pérdida de centralidad del *ánthrōpos* el impulso decisivo, la oportunidad de superar la obsesión por el control y la supremacía, de promover una evolución hacia una existencia “posthumana” basada en la colaboración en lugar de la competencia, entre los seres humanos y con los elementos de la naturaleza. De ahí la perspectiva interdisciplinaria llamada Tercera Cultura, nacida en los años 90 del siglo XX, que sigue la teoría de la complejidad y en la que convergen neurocientíficos, biólogos, filósofos, pedagogos y humanistas, que investiga el significado profundo de la existencia de una manera unitaria (Brockman 1995).



1.3 Biocentrismo en distintas tonalidades: Una nueva oportunidad

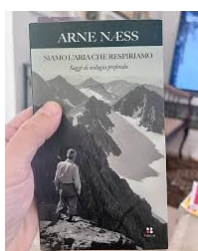
El biocentrismo reconoce el valor intrínseco de todo ser vivo y la necesaria interdependencia e interconexión entre todos los elementos del universo, dsiguiendo en la visión sistémica del mundo (Bertalanffy 2004), que también inspira al biocentrismo. Opuesta al antropocentrismo es la visión que involucra a diversos pensadores que redefinen la relación entre seres humanos y naturaleza. Comenzamos con el «retorno a la naturaleza» propuesto en *Walden, o La vida en el bosque*, de **Henry David Thoreau**. Esta obra maestra de la literatura estadounidense, publicada en 1854, relata los dos años, dos meses y dos días (1845-1847) en que el autor vivió en una cabaña construida por él mismo a orillas del estanque Walden (Massachusetts), llevando a cabo un experimento de vida sencilla y autosuficiente en estrecho contacto con la naturaleza (Thoreau 1988). Fue el primer impulsor de los movimientos que, en el siglo XX, idealizaron un retorno a la naturaleza mediante la exploración de los temas ecológicos y pacifistas del decrecimiento.





En 1915, mientras navegaba por un río en Gabón, el médico alemán **Albert Schweitzer** desarrolló el concepto de "reverencia por la vida", *Ehrfurcht vor dem Leben*, una piedra angular de la filosofía que postula que el bien consiste simplemente en preservar, promover y mejorar la vida, mientras que el mal consiste en destruirla, dañarla o incluso simplemente obstaculizarla (Schweitzer 2019).

Es probable que este sea el clima cultural que precedió a las reflexiones de **Rolando Toro Araneda** y que lo acompañó a lo largo de su experiencia práctica en Chile en la década de 1940, donde trabajó como maestro de niños antes de convertirse en psicólogo y antropólogo y, en la década de 1960, crear el *Sistema* (un método organizado y coherente) que más tarde adoptaría el nombre de *Biodanza (G)*, ofreciendo resultados en el manejo del estrés, el bienestar psicofísico, la autoestima, la alegría de vivir y las relaciones interpersonales. Su idea es que la Vida debe estar en el centro de todos los intereses humanos, proponiendo una reorganización de las humanidades, las ciencias sociales y la educación basada en el respeto, la protección y el desarrollo del potencial vital. Proporciona la definición más clara de cómo el sistema social dominante (a menudo guiado por un enfoque mecanicista y economicista) se orienta hacia el consumismo y el antropocentrismo, resultando en última instancia en ser "antivida". El Principio Biocéntrico subvierte esta perspectiva al sugerir que el universo mismo está organizado para favorecer la preservación y la evolución de la vida. Aquí, la vida se entiende como el valor supremo que subyace al comportamiento y las instituciones humanas, con la afectividad y la conexión a través del contacto, la empatía y el amor, una experiencia nacida del cuerpo, las emociones y la expresión del amor (Toro 2012 y 2013), encontrando en la biodanza la posibilidad de alcanzar todos estos objetivos y ofreciendo una oportunidad concreta para la evolución humana. Su crítica llega incluso a argumentar que nuestro sistema político ha optado por centrarse en la propiedad en lugar de la vida, y por lo tanto, en la muerte. Rolando, sin embargo, se encuentra cada vez más en excelente compañía, afortunadamente, como vemos ahora, avanzando entre otros pensadores.



El tema de la ecología profunda fue desarrollado en los años 1970 por **Arne Naess**, un filósofo montañés noruego: para él todos los seres vivos tienen derecho a vivir y florecer, independientemente de su utilidad para el hombre. «El derecho a vivir de todas las formas [de vida] es un derecho universal que no se puede cuantificar. Ninguna especie viva puede beneficiarse más del derecho particular a vivir y reproducirse que cualquier otra especie» (Naess 2021).

En 1979, **Hans Jonas** publicó *El principio de responsabilidad*, donde la responsabilidad no es un atributo del principio, sino el principio mismo: toda acción humana «debe» tener en cuenta las consecuencias futuras de sus elecciones y acciones. Lo que debe refutarse y superarse —para limitar el poder de destrucción total que actualmente está en manos del ser humano— es la «exageración técnica» que representa la utopía del progreso ilimitado y la «arrogancia filosófica» inherente a la idea de dominar una naturaleza concebida como algo que el hombre puede manipular a su antojo (Jonas 2009).



En la foto arriba: «Actúa de manera que las consecuencias de tus acciones sean compatibles con una vida humana auténtica en la Tierra».

Incluso el filósofo bioético australiano **Peter Singer**, a mediados de la década de 1970, creía que vivimos en una sociedad especista que viola el principio de igualdad basado en las características de la especie: por esta razón, según él, todos los seres sintientes, capaces de sentir dolor, merecen igual consideración moral. Siguiendo una perspectiva práctica y utilitarista o consecuencialista (que considera las consecuencias de la propia conducta), la acción moralmente correcta es positivamente utilitarista cuando maximiza el bienestar y minimiza el sufrimiento del mayor número de seres sintientes (Singer 2024).



Los estadounidenses **Robert Lanza y Deepak Chopra**, de origen indio, nuestros contemporáneos, comparten una hipótesis en la que la conciencia biológica juega un papel primordial en la creación y comprensión del universo mismo. En resumen, el espacio, el tiempo e incluso la materia son instrumentos de nuestra mente y no realidades objetivas (Chopra 2012). La realidad es creada por el observador, de acuerdo con los descubrimientos de la mecánica cuántica, por lo tanto la vida y la conciencia crean nuestro universo en el que la conciencia es el tejido del ser, sin separación, dualidad, como lo apoyan las filosofías orientales. En resumen, un nuevo y quizás más oculto antropocentrismo... pero más responsable hacia la naturaleza. Lanza, entre 2007 y 2009, inspirado por un estudio de Edgar Morin de 1999, que ya veremos en el próximo capítulo, describe 7 principios del biocentrismo: (1) *Nuestra percepción de la realidad involucra nuestra consciencia*, como ya lo vio Descartes, y por lo tanto el espacio y el tiempo son nuestras creaciones, no son absolutos sino instrumentos de la mente; De ello se deduce que (2) *las percepciones internas y externas son dos caras de la misma moneda*; así como (3) *el comportamiento de las partículas subatómicas está conectado a su observador consciente*, sin el observador existen en una condición indeterminada de ondas de probabilidad; una consecuencia adicional es que (4) *la materia sin conciencia sería un universo potencial y no en acto* (casi no existiría o en cualquier caso no tendría significado); por lo tanto (5) *la estructura del universo es biocéntrica*, es decir, la vida creó el universo y no al revés: este último es una extensión de la lógica espacio-temporal del yo; de nuevo (6) *el tiempo no tiene existencia fuera de nuestra percepción cuya medida son sus cambios* (y - en mi opinión - el mismo tiempo es producido por la proyección de los cambios que ocurren en nosotros mismos); (7) *el espacio y el tiempo no son objetos o cosas*: son nuestras modalidades cognitivas que llevamos con nosotros "como las tortugas su caparazón": lo que existe ocurre solo como función de la vida (Lanza 2009).



El filósofo alemán **Hans Magnus Enzensberger**, fallecido en 2022, criticó la decadencia, los microconflictos y la profunda crisis de identidad del hombre moderno, moldeado por el capitalismo, en su concepto de "guerra civil molecular". También criticó las demandas ecológicas espiritualizantes que consideraba acientíficas y al servicio del "status quo". Por ello, abogó por un enfoque más sobrio de los argumentos de la ecología social y racional. Para él, la atención debe centrarse en las condiciones de vida reales, la justicia social y el análisis de las relaciones de producción y poder, sin caer en el misticismo naturalista que a menudo caracteriza a los movimientos ecologistas (Enzensberger 1997).





Finalmente, **Edgar Morin**, de origen francés y fallecido recientemente a los 105 años, el 29 de mayo de 2026, merece especial atención. En torno al paradigma de su idea de "pensamiento complejo", el filósofo y sociólogo reconecta todas las formas de conocimiento, ciencia y economía, al servicio de la vida, superando el antropocentrismo para reconocer a los seres humanos como parte interconectada de la naturaleza y el ecosistema global. Morin habla de científicidad humanista, es decir, un método que nos ayuda a comprender y gestionar la complejidad. Para abordar la separación entre los conocimientos, se necesitan *sistema* y *organización*, es decir, comprender que las partes individuales se integran en una *causalidad circular*, donde interactúan según las leyes de causa y efecto, pero también diría de una simple y necesaria copresencia: piensen que si nuestro planeta estuviera desprovisto de otros seres vivos, los humanos no podrían existir; por lo tanto, todos juntos somos "causas contribuyentes". No es casualidad que persiga el

concepto de Causalidad Dialógica, según el cual en todo proceso, los elementos, sean antagónicos o complementarios, están llamados a dialogar. De ahí surge lo que él llama el *Principio Hologramático*, según el cual en todo sistema complejo, no solo una parte está presente en el todo, sino que el todo está presente en cada parte. Finalmente, se deduce que el sujeto está *en el centro de todo en todo proceso de conocimiento*. Los siguientes tres puntos son fundamentales para su pensamiento e inspiran la pedagogía resultante, que exploraremos en el próximo capítulo: 1. *La vida está en el centro*, y el conocimiento no debe ser estéril ni fragmentado, sino que debe estar orientado a la preservación y el desarrollo de los seres vivos en todas sus manifestaciones. 2. *La complejidad concibe el mundo como una red de relaciones*, en la que aislar sus partes, como suele ocurrir con la especialización científica, empobrece nuestra comprensión del todo. 3. *Necesitamos repensar una nueva pedagogía como educación para la vida*: educar a las personas significa enseñarles a comprender las conexiones y las incertidumbres y a amar el planeta como un hogar común (Morin 2017), el único que tenemos.

1.4 El biocentrismo en la biodanza, en pocas palabras.

En conclusión, creo que los puntos 4 y 5 de los principios biocéntricos de Lanza y las reflexiones de Morin, que acabamos de describir, constituyen la parte teórica y científica que autoriza a Rolando a afirmar poéticamente que «el universo existe porque existe la vida, y no al revés»: el universo es un sistema autorregulado y una manifestación de energía vital en la que «el amor es una fuerza creativa" en el sentido de que es una fuerza de atracción gravitacional, nuclear y afectiva que une partículas, células y seres vivos, y que, en última instancia, la evolución se guía «no por la lucha por la supervivencia sino por la cooperación y la afectividad, partiendo de nuestro código genético» (Toro 2012). Los humanos desarrollan su potencial humano al despertar una identidad en contacto con el universo: no amamos porque somos humanos, sino que somos humanos porque el amor universal nos crea y fluye a través de nosotros, a través de las 5 líneas de vivencia de vitalidad, sexualidad, afectividad, creatividad y trascendencia. La gran positividad de su pensamiento lo lleva a concluir que «si el universo ha estado vivo desde el principio, la cultura del futuro será una Cultura de la Vida». «Vivimos para crear más vida dentro de la vida» (Toro 2012).





«El placer intelectual, el éxtasis poético, la pasión científica, la fecundidad creativa y el diálogo crítico fascinante nacen en el contexto del afecto.»

Rolando Toro

La inteligencia afectiva. La unidad de la mente con el universo, 2013

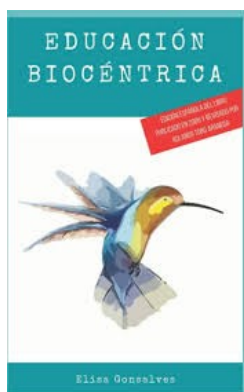
2. La perspectiva pedagógica del “biocentrismo”

Considero oportuno introducir el aspecto central de esta obra partiendo de las premisas filosóficas y pedagógicas de Edgar Morin, con su reflexión sobre los siete saberes mencionados anteriormente, que el autor considera esenciales para la educación. Esta educación, a la que denomina «la educación del futuro», es algo que siento haber practicado en mi propia experiencia, consciente de la importancia de los filósofos y educadores que me han inspirado y que Morin tan acertadamente resumió. Este libro es el resultado de un proyecto encargado a Morin en 1999 por la UNESCO, que posteriormente inspiró los Siete criterios científicos del biocentrismo descritos anteriormente por Lanza entre 2007 y 2009.

2.1 Los Siete conocimientos necesarios para la educación del futuro

1. *La ceguera del conocimiento entre el error y la ilusión.* Toda mente, incluso aquellas que inspiraron la revolución científica, como hemos visto en la breve historia del pensamiento antropocéntrico, cae presa de errores mentales e ilusiones. Por lo tanto, es esencial mantener una «vigilancia crítica», especialmente respecto a los propios prejuicios, y reflexionar y «compartir el conocimiento». 2. *Los principios del conocimiento relevante y global.* Debemos superar la fragmentación del conocimiento superando la separación entre las diferentes disciplinas que oscurece su significado unitario. 3. *Enseñar la condición humana.* Es biológica, psicológica, social e histórica, no «mental y desarticulada» como se presenta en el sistema escolar actual. 4. *Enseñar la identidad de la Tierra.* Nuestro destino planetario es común: el medio ambiente y la economía no tienen fronteras nacionales, por lo que debe desarrollarse una «conciencia de ciudadanía global». 5. *Abordar las incertidumbres.* El futuro no es lineal y es impredecible, mientras que la enseñanza tradicional crea la ilusión de vivir en un mundo cierto y predecible. En cambio, podemos enseñar a "navegar un océano de incertidumbre a través de archipiélagos de certezas". 6. *Enseñar comprensión.* Y aquí hablamos de comprensión mutua entre los seres humanos, de construir la paz: el racismo, la xenofobia y el egoísmo surgen de malentendidos y desprecio, por lo que debe enseñarse la apertura "cultural" y mental. 7. *Ética humana.* Esta puede surgir de la estrecha relación entre los individuos, la sociedad y las especies. La tarea de las escuelas es promover una "democracia terrestre" basada en la empatía y la solidaridad, creando una comunidad planetaria solidaria (Morin 2001). En todo esto, no se puede subestimar el papel del "cuerpo" en la comunicación de información; su transdisciplinariedad implica la creación y comparación de disciplinas, la transición de la interdisciplinariedad, en la que se comparten ideas o métodos, a la verdadera multidisciplinariedad, es decir, a una perspectiva múltiple. Quienes practican Biodanza saben bien cuánto sean compartidos y practicados estos objetivos a través de lo que es una especie de "entrenamiento" real para transformar el contacto con las personas y las propias emociones en amor.





2.2 Educación biocéntrica - Elisa Gonsalves Possebon

Para este tema, además de utilizar los materiales de formación de las Escuelas de Biodanza, que constituyen la base de toda esta monografía (Toro 2012), quise profundizar en la literatura dedicada a este tema, encontrando un texto precioso titulado “Educación Biocéntrica” escrito en español por Elisa Gonsalves Possebon, profesora de Educación en la Universidad Metodista de Piracicaba, Brasil.

2.2.1. Introducción metodológica sobre la Autora y la obra.

Aunque la Autora sea brasileña de nacimiento, formación y docencia, creo que el libro se escribió directamente en español, no solo porque es el idioma más extendido en la

Este libro es dedicado a la sistematización de la Educación Biocéntrica, una nueva teoría de la educación, creada por Rolando Toro, un educador amoroso. Pensar en una educación de calidad implica crear condiciones para que las personas puedan, en un ambiente afectivo, desarrollar sus potenciales genéticos, moviendo sus capacidades afectivas en el acto de relacionarse con los otros para aprender profundamente. Solo así los cambios personales se podrán materializar de una forma no dicotómica. Solo así podremos visualizar escenarios capaces de transformar la sociedad desigual en una sociedad solidaria, biocéntrica. Al lector, le deseo un encuentro esencial con las ideas propuestas aquí. Esencial porque habla con el corazón. Esencial porque habla de la alegría de vivir. Los manuscritos de este libro fueron entregados a Rolando Toro en 2008, en su casa de Santiago de Chile, donde entonces yo vivía desde hacía años. Para esta edición, la autora escribió un epílogo sobre educación salvaje.



Elisa Gonsalves Possebon es Doctora en Educación de la Universidad Metodista de Piracicaba. Hizo un curso de licenciatura en Pedagogía, otro de especialización en Investigación Educativa y una Maestría en Educación en la Universidad Federal de Paraíba (UFPB), Brasil.



biodanza global, gracias a la difusión de las escuelas latinoamericanas y españolas, sino sobre todo para que Rolando Toro pudiera leerlo, usarlo y corregirlo personalmente. Como traductor familiarizado con la literatura española y latinoamericana, debo decir que existen algunos problemas de expresión, imprecisiones ortográficas, digresiones y palabras «brasileñas» hechas latinas, que en absoluto restan calidad, claridad y valor a la obra. Creo que por eso Rolando la revisó, dándole su plena aprobación y escribiendo un breve y elogioso prefacio en el que, una vez más, sitúa la formulación del Principio Biocéntrico en 1970 y reconoce la capacidad de la Autora para reforzar su teoría con argumentos cada vez más convincentes. No es casualidad que en los materiales de formación del IBFed sobre el tema (Toro 2012), Rolando presente rápidamente a diversos pedagogos, a menudo descartándolos como autores que no lograron incorporar el valor del amor en sus teorías. Sin embargo, la Autora, demostrando, entre otras cosas, cierta familiaridad con las prácticas de la Pedagogía del Oprimido (Freire 2023), y las escuelas Montessori (Montessori 2023), difundidas a mitad o a principio del siglo pasado y que están muy extendidas en América Latina, consigue encontrar en esos mismos autores elementos, e incluso demostraciones, que preceden y explican mejor los pasos lógicos de las teorías de Toro, aunque no alcancen las valientes conclusiones de la teoría biocéntrica, como se ilustra en detalle más adelante. La edición consultada es de 2020 y contiene un epílogo de la autora sobre el tema de la Educación, a la que también denomina salvaje o natural (*Educación salvaje*), haciéndose eco de la formulación inicial de Rolando. Los siguientes títulos no son de la Autora, sino míos, y los textos citados incluyen mis comentarios entre paréntesis o explícitamente.

2.2.2 El texto (Gonsalves Possebon 2020) La premisa es que ella misma confiesa haberse acercado a la Biodanza creyendo que podría inspirar principios educativos, pero que no podría convertirse en una *Pedagogía (G)* en el sentido estricto de la palabra. Pronto se dio cuenta de que Rolando, al construir el Sistema Biodanza, no solo había tenido en cuenta su dilatada experiencia práctica como maestro, sino que también había inaugurado y construido una "Nueva Pedagogía" verdaderamente esencial que allana el camino para el cambio de *paradigma (G)* al que me refiero en el título de esta obra.

La premisa comienza con el origen del término "Educare", que representa literalmente dos conceptos: de la raíz *edere*, que significa "comer", o *manducare*, proviene el acto de alimentar de parte de la nodriza, quien cría y desarrolla al niño, mientras que *educere* describe la acción de la partera, quien "extrae" al niño del vientre materno. La Autora observa que la contradicción ha acompañado a este término desde su nacimiento: pero coincide con el objetivo de desarrollar la autonomía individual, que se articula en dos aspectos: la comprensión de las leyes que regulan el pensamiento y el desarrollo de la propia capacidad para caminar, para orientarse.

ROLANDO TORO MAESTRO ELEMENTARE

A Talcahuano Chile si dedicò soprattutto a commettere i bambini alla natura, realizzando con loro frequenti escursioni al mare; successivamente i temi derivati da queste visite venivano utilizzati nell'apprendimento.



El aprendizaje, por lo tanto, es una capacidad innata, mientras que el proceso de aprendizaje en sí, por su propia naturaleza, consiste en conectar con la propia humanidad (que es relacional). La enseñanza, en cambio, es una actividad planificada y sistemáticamente organizada que se desarrolla en un entorno donde las personas interactúan con el objetivo de alcanzar resultados predeterminados mediante la oferta de diversas actividades. Más adelante en el texto, Gonsalves analiza la figura del *pedagogo* (G), que en la antigua Grecia era el esclavo que acompañaba a los alumnos al *maestro*, y subraya que, en el uso contemporáneo, no es por casualidad que este término se haya elegido para referirse a quien "acompaña" a los niños en su crecimiento. Partiendo de estas premisas, la Autora presenta de forma inmediata y concisa algunos aspectos de la acción educativa según el principio biocéntrico: el **sentimiento** para que se produzca el aprendizaje, ahí entra en juego todo el cuerpo, lo que en biodanza denominamos condición de *vivencia* (G). A continuación, viene la **comunicación**, que presupone que el proceso de desarrollo humano sea



integral y, por lo tanto, abarca la subjetividad de quienes participan en ambos lados, para que pueda producirse el cambio. El **descubrimiento** es una actividad que otorga importancia a las elecciones y las intenciones. La **reflexión** implica la autorreflexión, el autodescubrimiento y el autoconocimiento, una alianza necesaria entre inteligencia y afectividad: en esta autonomía, una relación de dependencia es inevitable, y por lo tanto es muy importante reflejar la perspectiva de los demás, con empatía. **Actuar**: aprendemos a través de la acción, a través de la práctica de

ejercicios. **Crear** es la base de nuevas respuestas imbuidas de verdadera autonomía, lo que implica el error, que a su vez es una herramienta más para el aprendizaje. Por último, y ciertamente no menos importante, es fundamental **amar**, sobre todo amarse verdaderamente a uno mismo, es decir, amando también a los demás; yo diría amándose a uno mismo en los demás, a través de los demás: y aquí la Autora denuncia acertadamente que en las escuelas existe un nivel cada vez más bajo de autoestima, entre los estudiantes y, como era de esperar, también entre los docentes. En este punto, se contrastan los dos paradigmas (G) fundamentales: el paradigma moderno implica la creación de contenido de conocimiento para ser **transferido** entre el profesor y el alumno, donde el alumno es quien recibe y memoriza. Esto devalúa el conocimiento previo de los estudiantes, ya que los trata como un mero repositorio que no forma parte del proceso de construcción del conocimiento. Además, siempre es la escuela la que evalúa quién es apto y quién no. Los procesos educativos son impersonales y las personas se reducen a máquinas. La cercanía, y mucho menos el afecto, entre estudiantes y profesores es inaceptable. Finalmente, operamos en una estructura competitiva que fomenta no solo la aprobación de exámenes, sino también las constantes comparaciones de "niveles" entre individuos. Por el contrario, la educación biocéntrica sigue el principio que permite la preservación y evolución de la vida, estimulando la manifestación de los instintos y el desarrollo de *protovivencias* (G), las primeras emociones de los recién nacidos, y *vivencias* (G) integradoras, utilizando el *Sistema Biodanza* (G) para mediar entre la educación tradicional y el enfoque plenamente biocéntrico, integrando nuevos contenidos en la práctica y la metodología educativa. Los factores ambientales se



organizan en torno al amor por la naturaleza, la sacralidad de la vida y el amor al prójimo. Aquí, el contenido es una expresión de identidades y, por lo tanto, también del potencial genético: renovación orgánica, armonización del inconsciente vital, afectividad integrada, creatividad, innovación existencial y artística, expansión ética de la conciencia, percepción de la unidad cósmica, desarrollo de la inteligencia afectiva y la razón crítica, y de la alegría de vivir. Gonsalves también traza aquí una breve pero muy interesante historia del encuentro de Rolando Toro con la enseñanza y la reconoce como la experiencia válida y concreta que fue la base del nuevo modelo o *paradigma* (G).

El niño no es un recipiente que hay que llenar, sino un fuego que hay que encender.
Maria Montessori



Una práctica escolar biocéntrica en contraposición a la “moderna”

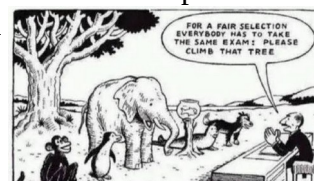
Partiendo de estas premisas, podemos esbozar todas las actividades de una práctica escolar que se adhiere a los principios biocéntricos: 1. Los docentes crean situaciones de aprendizaje orientadas a la construcción de nuevos significados a partir de los materiales de estudio y con los mismos estudiantes construyen, descubren y transforman mediante la expansión de su conocimiento, lo que a su vez activa nuevas estructuras cognitivas, experienciales y viscerales. 2. Los docentes buscan desarrollar el potencial genético, las aptitudes y los talentos de los estudiantes. 3. Las diferencias se resaltan mediante la aceptación, en lugar de la tolerancia: debemos aprender a admirar las diferencias y la singularidad. 4. Estudiantes y docentes trabajan juntos para crear un proceso educativo personal y empático, ya que el aprendizaje funciona cuando las personas cooperan para construir comprensión. Por lo tanto, es esencial que los docentes establezcan relaciones positivas y saludables con sus estudiantes. En consecuencia, el aprendizaje no es un proceso acumulativo en el que se incrementan los contenidos: debe tenerse en cuenta que los materiales "añadidos" reconfiguran todo el sistema, incluso modificando su estructura. El autor resume las diferencias entre los dos paradigmas analizados en el siguiente diagrama.

Aspectos de la enseñanza	Paradigma moderno	Paradigma biocéntrico
Entorno cultural de referencia	Uniformidad cultural	Diversidad cultural
Espacio	Individualizado	Colectivo
Contexto	Competitivo e individualista	Cooperación
Relaciones	Verticales e impersonales	Horizontal, personal y afectivas
Énfasis	en tener	en la relación
Tiempo	futuro	presente
Meta	Preparándose para el mercado	Vivir bien
Epistemología	reduccionista	biocéntrica
Formas de conocimiento	Lógica positiva y científica	Sensibilidad y ciencia
El conocimiento como...	transferencia de datos	construcción y descubrimiento
Niveles de aprendizaje	Cognitivo	Visceral y Experiencial Cognitivo
Tipo de aprendizaje	Memorización	Vital
Función docente:	Clasificar a los alumnos	Crear situaciones de aprendizaje
Estudiantes:	receptores pasivos	constructores activos y transformadores



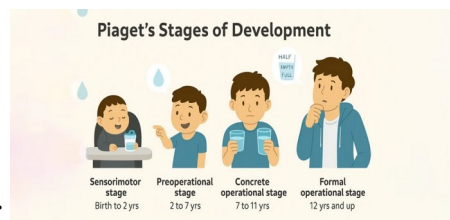
Escuela, felicidad y relaciones. La primera afirmación que destaca en esta sección del libro es que «la felicidad no puede manifestarse en un campo minado», pero «se extiende sin permiso cuando se presenta la oportunidad». Permitir este espacio «es un ejercicio diario de amor, lento, placentero, una invitación a que la felicidad se manifieste». El descubrimiento siempre va acompañado de placer, y diría que si no se fomenta el placer, el descubrimiento no se alcanza fácilmente.

En este sentido, la Autora cuenta una fábula de Leo Buscaglia en la que varios animales querían organizar una academia, pero aquellos que eran buenos corriendo, como la liebre, valoraban eso; para el pez, nadar era importante; para el pájaro, volar; y, evidentemente, cualquiera que compitiera en todo no solo sería malo en otras disciplinas, sino que también se debilitaría y rendiría peor en la suya, sintiéndose frustrado y agotado al hacer aquello para lo que no estaba capacitado. (Buscaglia 2020)



El papel del docente, por otro lado, es el de un acompañante, un facilitador del aprendizaje que, más que conocer los materiales o saber dónde encontrarlos, los descubre junto con sus propios alumnos.

Según la Autora, Piaget, Vygotsky, Maturana y Varela destacan varios aspectos comunes que sientan las bases de la educación biocéntrica. Para Piaget, el conocimiento es el resultado de la interacción con el mundo: el sujeto es siempre un participante activo que busca comprender el mundo que lo rodea (Piaget 2020).



Vygotsky añade que existen dos niveles de desarrollo: el nivel actual (o real), donde no se necesita ayuda, y el nivel potencial. Esto deja un nivel intermedio entre ambos, al que denomina nivel proximal. Es en este nivel donde otras personas, especialmente adultos, intervienen en el aprendizaje y, obviamente, las relaciones son cruciales para lograr resultados (Vygotsky, 1987).



Para ambos autores, por lo tanto, el individuo busca activamente información en un mundo repleto de estímulos caóticos, y lo hace utilizando los cinco sentidos. Esto implica que el conocimiento objetivo es imposible: los gatos perciben el mundo de manera felina, al igual que los peces, etc. Por esta razón, nos formamos desde dentro, a partir de lo que percibimos y de las herramientas que poseemos, las cuales conforman nuestras categorías, y no

PIAGET vs VYGOTSKY



PIAGET
(1896-1980)

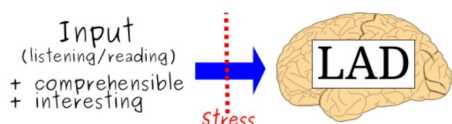
- Emphasized stages
- Child as individual learner
- Development precedes learning



VYGOTSKY
(1896-1934)

- Emphasized culture
- Social interactions are critical
- Learning precedes development

desde fuera, desde la realidad "tal como es". La realidad, diría yo, es siempre algo que existe para nosotros. Partiendo de esta observación, podemos coincidir con la Autora en que el conocimiento se organiza no según necesidades externas, sino internas. Por consiguiente, más que nada, el conocimiento y la asimilación del mundo están relacionados con la forma en que se "ve" la información, es decir, a través de una dinámica denominada *autopoiesis*. Humberto Maturana y Francisco Varela acuñaron el término *autopoiesis*, refiriéndose a la capacidad humana de recomponer todas las partes "desechas" en una continua "autoproducción", en una circularidad mágica que caracteriza toda la vida. Por lo tanto, los dos autores creen que pueden afirmar que el conocimiento es «biológico» y que, en consecuencia, la vida misma es conocimiento puro. Enfatizan que este proceso no es una mera respuesta a estímulos ambientales: más bien, ante los estímulos, el individuo los transforma e interpreta, adaptándolos a sus propias necesidades. Así, mediante la observación, si reconoce similitudes o regularidades en las formas, las considera y organiza según la dinámica *autopoietica* (Maturana Varela 2001).



Y sobre esto me gustaría añadir personalmente que las teorías de Noam Chomsky también coinciden, según las cuales el procesamiento del lenguaje del niño no se debe a la imitación, sino al hecho de que los sonidos inicialmente incoherentes o aparentemente aleatorios que emite son interpretados como

significativos por los adultos de referencia —no por casualidad aquellos que forman parte de su esfera emocional— quienes de esta manera lo animan a utilizar expresiones lingüísticas más complejas y compartidas a partir de "su propia creación": este mecanismo fue denominado por su inventor LAD - Dispositivo de Adquisición del Lenguaje (Chomsky 2010).

Y, de nuevo, recalco que la neurociencia sostiene que los niños comienzan a hablar principalmente cuando dejan de gatear y pueden usar sus brazos y manos, finalmente libres, para gesticular y señalar, dando un salto relacional filogenético que forma parte del "cambio" que la humanidad experimentó al adoptar la postura erguida y el uso de las manos como herramienta de comunicación, contacto y manipulación, algo imposible para los



cuadrúpedos. Aún más radical, volviendo a nuestra Autora, es la afirmación que cita de Hugo Assmann, quien dice, más o menos, que lo que experimentamos de la realidad es una especie de representación autorreferencial de nuestro sistema nervioso, porque nosotros mismos, con nuestro organismo, somos un instrumento perceptivo y cognitivo; somos creadores de nuestro mundo a través de una evolución intraorgánica basada en la adaptación (Assmann 1998).

Cuando se rompe la conexión con nuestra parte vital.

En este punto, me doy cuenta de que todas estas reflexiones demuestran la insuficiencia y la estrechez de miras de nuestro sistema educativo actual, que simplemente ignora o incluso pasa por alto los mecanismos genéticos y biológicos fundamentales de la autonomía individual. Y aquí entra en juego la clave biocéntrica, que, gracias a Rolando Toro, nos permite profundizar en los mecanismos fundamentales que guían los procesos de autonomía y conducen a los seres humanos hacia la felicidad: vitalidad, sexualidad, creatividad, afectividad y trascendencia, que se manifiestan a través de tres niveles fundamentales de aprendizaje, nuevamente enfatizados por Gonsalves: el *cognitivo*, el *experencial* (o emocional) y el *visceral* (o podríamos decir corporal).

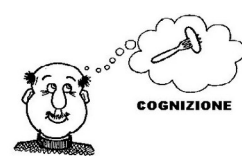


No es casualidad que los niños aprendan las cosas decisivas de sus vidas a través de fuertes sensaciones corporales. El nivel visceral se explica mejor como una inteligencia cósmica e innata, yo añadiría un reflejo autónomo como el del movimiento que nos empuja a movernos y luego a caminar. El nivel vital, nuevamente, se explica como una puerta de entrada al ser, que no es otro que el emocional y afectivo. Ahora, Rolando cree que los tres niveles cooperan estrechamente pero también son autónomos y que, si no los dejamos interactuar con fluidez, nos exponemos a acciones superficiales o dicotómicas y patologizantes.



Por ejemplo, si uno experimenta una injusticia (a nivel *cognitivo*), puede reaccionar emocionalmente con miedo o ira (a nivel *vivencial*) o incluso con dolor de estómago (a nivel *visceral*). Aquí se hace evidente que la respuesta del cuerpo se ha vuelto agresiva o autodestructiva, en cualquier caso, desarmonía. Por eso, el aprendizaje *vivencial* refleja un sistema saludable que genera vida material e inmaterial. Y en este punto, la autora cita provocativamente a su compañero facilitador de Biodanza, Raúl Terrén, quien afirma que «para crear personas más civilizadas, debemos promover la educación selvaje» (del latín *silva*, bosque), es decir, un mayor contacto con la naturaleza.





En cuanto a la **metacognición**, o la capacidad de reflexionar sobre nuestra forma de conocer, quiero señalar que subyace a los siete conocimientos esenciales para la educación propuestos por Morin, mencionados anteriormente. Sobre este tema, el autor argumenta que este tipo de diálogo interno debe valorarse y fomentarse.



Ayuda a monitorear nuestro nivel actual de comprensión del mundo y a determinar su adecuación, logrando así un sistema autorregulado que reconoce las deficiencias reales y responde de manera proactiva. Aquí también, Gonsalves enfatiza la importancia de los elementos afectivos, que fomentan la expansión de la percepción y acompañan la realización de una tarea.

Formación de la identidad. Así llegamos a hablar de inteligencia afectiva, que incluye procesos conscientes y representaciones simbólicas, y que, por lo tanto, se convierte en parte de la identidad. Con una identidad débil, uno es incapaz de amar y se encuentra constantemente a la defensiva, temiendo la diversidad. Según Rolando, la afectividad es una etapa del desarrollo que no siempre está conectada con la sensibilidad y la inteligencia, y estas, si no están conectadas con la capacidad de amar, dan lugar a trastornos de la autoestima que se manifiestan en sentimientos de inferioridad o superioridad y suprimen las habilidades empáticas, creando monstruos que conocemos de la historia y, lamentablemente, también en el presente, con la política cada vez más vil de hoy.

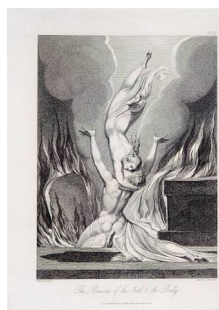


¿Cómo podemos estimular este lado positivo? Aquí Gonsalves cita de nuevo a Rolando, cuando habla de la importancia de la danza como un movimiento integral que expresa una conexión con la especie, siguiendo un ritmo biológico basado en el corazón y la respiración, desarrollando potenciales emocionales que nos conectan con nosotros mismos, con los demás y con la naturaleza. En

este sentido, cuando la danza se convierte en un intenso movimiento de *presencia*, también representa la alegría, la alegría de vivir, especialmente cuando nos acerca a gestos universales como los que se manifiestan en las *posturas generativas* de acogida, abrazo, anidación, unión, etc. A esto se suma una reflexión sobre la música orgánica, es decir, la música conectada con los ritmos del corazón, la respiración, el caminar y el sueño-vigilia, que desarrollan una maravillosa fuerza creativa y organizativa y nos acercan a un estado de gracia. Por su propia naturaleza, esta música fluye por todo el cuerpo y penetra en cada poro.



Ante esta propuesta, las escuelas actuales se asemejan cada vez más a escuelas de nociones: en lugar de dar vida a las materias y hacerlas comunicativas, no es casualidad que sus planes de estudio enfatizen los aspectos más lamentables de la humanidad, como memorizar nombres de generales y fechas de guerras, en vez de comprender



y explorar a los grandes artistas y músicos, sus creaciones y los descubrimientos científicos más reveladores. En el mejor de los casos, los estudiantes aprenden a relacionarse con la naturaleza, pero no a sentirse parte de ella. Es fundamental comprender que los cambios que se producen en el cuerpo no ocurren a nivel de la corteza cerebral, sino a nivel del hipotálamo.

Así pues, la dicotomía alma-cuerpo (a partir de la cual iniciamos nuestras reflexiones filosóficas) contribuye a infravalorar el cuerpo. Estoy seguro de que podemos reunir estos aspectos con la Biodanza.

Por esta razón, la educación biocéntrica en nuestro sistema escolar puede tener el poder del "efecto mariposa", iniciando movimientos que incluso podrían provocar huracanes (esperemos).



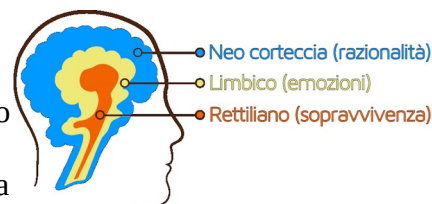
Propuestas concretas para la educación biocéntrica. Más allá de estimular los aspectos cognitivos, que Rolando no subestima en absoluto, continuando con la Autora creemos que la escuela debe enriquecerse mediante el aprendizaje sobre la vida a través de la alegría y la conexión emocional con estas siete acciones: pertenecer a la naturaleza mediante excursiones, el cultivo de cosechas y el cuidado de los animales; educación nutricional basada en la variedad y frescura de los productos; cuidado del medio ambiente y de uno mismo; práctica de formas artísticas como la poesía o la biodanza; educación musical como asistir a conciertos y participar en un coro; participar en sesiones de biodanza al menos dos veces por semana; integrar frecuentemente a las familias en las actividades, fortaleciendo el sentido de comunidad educativa. Los valores que inspirarán, por lo tanto, serán la sacralidad de la vida frente a la degradación actual y, aquí, la Autora cita al napolitano Giordano Bruno, quien ya en el siglo XVI vio la imagen de Dios en todo: Dios y el



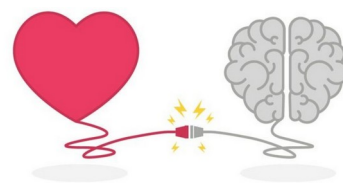
universo forman un todo vivo en el que Dios es el alma inmanente del cosmos, concebido como un inmenso y divino "gran animal" (Bruno 2018).

Volviendo a Gonsalves, para ella la sacralidad se practica reconectando actos sagrados y profanos, santificando todo; luego, con amor, la fuerza más poderosa de la vida, solidaridad y la plena rehabilitación del instinto, hasta el punto de hablar de «educación salvaje», tema ya presentado anteriormente. Los objetivos serán ocho: cultivar la afectividad para superar la discriminación, desarrollar la identidad para superar los desafíos de la vida, cultivar la expresividad y la comunicación, desarrollar la sensibilidad cenestésica corporal (G), o sea la percepción de la unidad de los diversos sentidos que genera bienestar, mucho más allá de lo cinestésico, o sea la conciencia corporal que permite el aprendizaje. Y luego es necesario dar importancia a las experiencias vividas, integrando la naturaleza en el desarrollo de una conciencia ecológica, desarrollando y ampliando la percepción musical y

expandiendo la conciencia ética. En este punto, al Autora profundiza en las 5 líneas de vivencia como expresión del potencial genético, con ejercicios y danzas que estimulan el centro de las emociones, el sistema límbico-hipotalámico, y las desarrolla según el modelo del Sistema Biodanza para aumentar la energía vital, la disposición a la acción, la integración motora a



través del ritmo, la coordinación, la flexibilidad, la armonía de los movimientos con la consiguiente resistencia al estrés, la estimulación del autoconocimiento auténtico, la mejora de la autoestima, el redescubrimiento de nuevas motivaciones para la vida al salir de estados depresivos, la mejora de la capacidad de comunicarse y crear vínculos emocionales, la regulación del sueño y la presión arterial, la estimulación de la creatividad y la renovación existencial, y el aumento de la respuesta inmunitaria. Por lo tanto, las escuelas biocéntricas ofrecerán experiencias pedagógicas divididas en cinco fases: acogida mediante momentos lúdicos para toda la comunidad escolar; aprendizaje del cuidado de la vida a través del conocimiento; la ceremonia centrada en el niño, que se celebra especialmente en los cumpleaños; educación musical mediante el descubrimiento de los sonidos y ritmos del universo; y, finalmente, biodanza para desarrollar el potencial genético de las cinco líneas de experiencia. Las consideraciones finales de Elisa Gonsalves Possebon son optimistas: nuestro sistema nervioso no está dañado irreparablemente; simplemente está congelado, suspendido, bloqueado, y mediante la percepción sensorial, de forma suave y rítmica, se puede reactivar el uso saludable de la energía bloqueada. Si observamos a los animales, su instinto de supervivencia es saludable: tras los miedos, incluso los más intensos, recuperan inmediatamente respuestas saludables sin cronificar neurosis. ¿Cómo, entonces, puede la educación despertar estos instintos? Dar importancia al sentido de la percepción, fomentar el instinto gregario, el instinto de autoconservación, los instintos sexuales y de activación, reevaluar lo que Possebon llama inteligencia emocional, instintiva y cognitiva, dando prioridad a los dos primeros: sentir y experimentar, en lugar de simplemente reflexionar.





2.3 Mi encuentro con la educación biocéntrica.

Expreso mi primer encuentro/desencuentro con la Biodanza en español porque fue un rechazo instintivo que se produjo a principios de este siglo en Valencia, debido a mi resistencia personal a la danza, así como al contacto. Creo que desencuentro es intraducible en italiano y que es una expresión que conserva mejor el sabor de un "encuentro perdido", al igual que los términos ronda (en

la imagen de arriba: giro, círculo giratorio, pero también serenata) y vivencia (experiencia presente) no pueden traducirse sin alterar su "aroma". Más bien, la primera vez que realmente practiqué Biodanza —y lo he hecho exponencialmente desde entonces— fue poco menos de hace 10 años, gracias a Vincenzo Servodidio, dentro de repetidas sesiones de Constelaciones Familiares. Mi encuentro con la Biodanza y el estudio de la educación biocéntrica han sido una verdadera revelación para mí en los últimos años.



Durante décadas, he reflexionado y practicado formas de pedagogía centradas en el alumno, que han desafiado mis métodos de enseñanza, los entornos de estudio y su mobiliario, así como el uso de imágenes más adecuadas para la neurodivergencia, un tema recurrente también en esta investigación y reflexión. He experimentado con tecnologías antiguas y nuevas, siempre buscando una pedagogía respetuosa con las personas involucradas y capaz de repensar sus roles. Desde que enseño, he procurado ofrecer una enseñanza activa y basada en el movimiento, una comprensión genuina de los lugares donde se desarrollaron episodios significativos de la historia y la vida humana a través de exploraciones

profundas de la historia local con visitas guiadas, una educación en belleza, arte, el encuentro con la naturaleza, la creatividad humana, la capacidad trascendente, el deseo de amor y vitalidad... Todos estos objetivos he descubierto que constituyen los principios rectores de la biodanza. El cambio en los objetivos educativos, propuesto por la educación biocéntrica, hacia la vida y la vitalidad, me parece una quimera que siempre se ha perseguido, pero que nunca se ha plasmado con tanta claridad en mi experiencia, aunque cada vez se aproxima más en los experimentos de actividades educativas en contacto con la naturaleza y la belleza del arte mencionados.

Por otro lado, de niño viví duramente la confrontación con una escuela centrada en la formación de "egos en competencia", que celebraba el egoísmo y la beligerancia de todos los tiempos, y la rechacé cada vez más, sintiéndome víctima, también porque tenía problemas de comprensión, atención y expresión. Para afrontar estos problemas, construí una estrategia empírica de "supervivencia" basada en el uso de la música para gestionar mis estudios, mientras odiaba profundamente el italiano, las matemáticas, los idiomas y la historia. Por ello, me complació especialmente la cita de H. Hesse, recogida en los apuntes del curso: «Creo que la historia no me interesa, porque la veo como la repetición monótona de ambiciones inferiores y la lucha ingenua por la conquista del poder. Pienso que, al margen de estas, y totalmente independiente, se desarrolla otra historia, misteriosa y opuesta, que es la historia del espíritu» (Toro 2012).

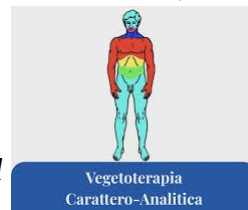


A lo largo de mi vida, me he sentido profundamente atraído por la historia del espíritu, como se puede apreciar en las primeras páginas filosóficas de esta obra. Sin embargo, siento que su plenitud natural se produjo en mi encuentro cada vez más profundo con las emociones y el cuerpo, que, hasta que practiqué Biodanza, aún experimentaba sintiéndome separado de él. No es casualidad que precisamente a la relación entre filósofos y cuerpo dedicara mi tesis en Filosofía Moral, la cual se resume en un artículo que se reproduce aquí, en el primer apéndice de esta obra (ap. 1). Mi



reconciliación con la historia como disciplina tuvo lugar hace décadas, cuando, a través de la historia local, la historia del arte y mi acercamiento a la antropología, reconstruí mi propia manera de verla y narrarla. Esto es lo que me ha convertido en un divulgador respetado, un guía apasionado y —espero— un profesor digno de esta disciplina desde finales del siglo pasado. Y mi historia reciente, que me ha llevado durante los últimos 15 años a dedicarme a la enseñanza de las *Ciencias Humanas (G)* en lugar de la Historia,

debido a mi vida "volátil", pero también a mi educación felizmente multifacética, parece haber encontrado en "trabajar con el cuerpo" la clave universal de tanta investigación que hoy me parece que finalmente está en el centro de ella, también gracias al camino psicoterapéutico reichiano (de



Wilhelm Reich) de la *vegetoterapia analítica del carácter (G)*, que se centraba en el cuerpo y que también me llevó a las Constelaciones. Este recorrido personal ha sido invaluable en mi trabajo como "educador emocional", realizado en nombre de las cooperativas por cuenta de la *ASL-Napoli 1* – la *Autoridad Sanitaria Local de Nápoles (G)*, ofreciendo actividades culturales y en contacto con la naturaleza a personas con adicciones (en la foto a izquierda), y en las intervenciones de prevención

primaria llevadas a cabo con adolescentes y jóvenes, primero con la misma ASL y luego con el

Ayuntamiento de Nápoles (entre muchos otros, el *Proyecto Fratello Maggiore*, Hermano mayor, imagen de la derecha). Hoy, para mí, el tema



de la sacralidad de la vida ya no es una historia espiritual ni un enfoque religioso; es una experiencia vivida y un deseo de compartir este descubrimiento; es incluso una liberación progresiva de la prisión del ego. Hablo de "prisión" porque creo que el narcisismo, nuestra defensa contra el miedo, es la causa de tantos males en nuestra sociedad. Socava las relaciones, hace que nuestras vidas sean infelices e insatisfactorias, ahoga los talentos y envenena los vínculos. En los últimos años, me embarqué en un largo camino de yoga, medicina ayurvédica y meditación, que, sin embargo, me dejó insatisfecho e incluso físicamente con cierta sensación de insuficiencia y de estar anclado a un "control" de la mente que aún alberga proyecciones narcisistas y egoístas y, en cualquier caso, alejado del cuerpo como instrumento de bienestar y placer compartido. Al estudiar los materiales de formación de Educación Biocéntrica, me sorprendió encontrar una explicación creíble para estas dificultades y para una profunda "sospecha" que he mantenido hacia las técnicas orientales, especialmente hacia sus aspectos pseudorreligiosos, a los que he intentado abrirme sin prejuicios en los últimos años.

Rolando Toro las considera técnicas "solipsistas" porque son incapaces de "restaurar" la afectividad y una relacionalidad verdaderamente desinteresada y humanista. Como prueba adicional, Rolando añade que quizás no sea coincidencia que la violencia esté tan extendida en Oriente como en Occidente... «Contrariamente a lo que sostiene la mayoría de los místicos orientales y occidentales, que para alcanzar el estado supremo de conexión con lo divino es necesario abandonar los instintos y negar el cuerpo, nuestro enfoque sostiene que no hay posibilidad de evolución y trascendencia cuando se traicionan las fuerzas que preservan y nutren la vida» (Toro 2012).



Así pues, el tema de la afectividad, que descubrí como fundamento de la educación biocéntrica, me pareció algo que fui desarrollando cada vez más de forma espontánea, incluso diría instintiva, en mi práctica docente, centrándome principalmente en la escucha empática, tal como había aprendido a lo largo de mis años de trabajo social y solidario. Y en este sentido, diversas pedagogías parecen girar en torno a este tema, que constituye el campo de pruebas para cualquier docente con cierta experiencia que ame a sus alumnos y su trabajo. Los enfoques que más



me han inspirado en mi reciente trayectoria pedagógica, no por casualidad, han sido los de Maria Montessori y Don Lorenzo Milani, ambos centrados en el alumno en su conjunto y en la conexión afectiva con él. Y siento que, en última instancia, me vi impulsado hacia esto simplemente por el deseo de ser querido por los chicos y también expresarles mi profundo respeto.

Desde una perspectiva pedagógica, me resultó particularmente liberadora e inspiradora la afirmación de que el Universo existe porque existe la vida, y no al revés. Rolando Toro dice: «Las relaciones entre la transformación de la materia y la energía representan diferentes grados de integración con la vida. Nuestro enfoque epistemológico parte de la experiencia. La vida no es simplemente una consecuencia de los procesos atómicos y químicos, sino el programa implícito que guía la construcción del universo» (Toro 2012). Estas son perspectivas que aún no había interiorizado en mi formación previa y que me han abierto, casi irónicamente, a un “nuevo universo”.

Es un enfoque que adopté por "sexto sentido", o quizás simplemente por "sentido común", pero es realmente emocionante descubrirlo al reflexionar más profundamente sobre la educación biocéntrica. Siento que he experimentado de primera mano que nuestros modelos culturales son antivida y que las dinámicas que nos conducen a guerras cada vez más destructivas para la humanidad provienen de este "programa" que niega la vida y, erróneamente, sitúa a la humanidad en el



centro de los bienes materiales en lugar de la vitalidad. Sentir, reconocer y compartir a través de la danza que la causa del universo es la vida, todo esto mueve mi cuerpo y mi voluntad como nunca antes... Y reconocer que la biodanza también ofrece una especie de cura apropiada para diversas dificultades existenciales, especialmente en la crianza de los hijos, es francamente reconfortante. Rolando afirma: «Biodanza para niños tiene un efecto profiláctico psicológico de suma importancia. Es fundamental evitar "catástrofes psicológicas" durante la infancia fortaleciendo la salud mental y física. Desarrollar ciertas actitudes hacia uno mismo y hacia los demás es una de las necesidades sociales más profundas de los niños, para que, al llegar a la adolescencia, estén conectados con la vida. De esta manera, no caerán en la violencia escolar, las drogas o la delincuencia. Los instintos deben preservarse, pero deben ser modulados por la afectividad».

Me gusta recordar estos pequeños ejemplos de la teoría biocéntrica, que aparecen en los materiales de capacitación:



- Si dos niños empiezan a pelear violentamente, se les puede enseñar la Danza del Tigre.
- Si destrozan los jardines, pueden aprender la Danza de la Tierra.
- Si son muy tímidos, pueden practicar la Danza de la Expresión de la Identidad... (Toro 2012)



Arte y creatividad. Las reflexiones sobre el arte y la creatividad aún me afectan profundamente y resuenan en mí, porque en mi trabajo las utilizo a menudo para compartir la idea antropológica de la humanidad, que creo sinceramente que resuena con mis alumnos. La crítica abierta que encontré



sobre la "preocupación formal" del arte contemporáneo, especialmente el neoplasticismo, el simbolismo, el estructuralismo y el cubismo, como formas cada vez más orientadas hacia la "esterilidad total", en contraste con las formas simbólicas y artísticas de las poblaciones africanas (Congo, Costa de Marfil, Sudáfrica), explica por qué muy pocas formas de arte contemporáneo están verdaderamente

inspiradas. Según Rolando triunfan, generalmente, cuando conservan la vitalidad y el amor en su interior, a menudo porque estos también surgen de profundas experiencias internas de éxtasis, de confrontación con la muerte, con el parto y la maternidad, incluso de terror, erotismo, misterio religioso, identificación con los animales. Hoy me siento mucho más inmerso en la música, la danza, el contacto, el erotismo y, sobre todo, en la percepción del asombro, y esto es lo que he intentado compartir con los chicos en la escuela.



2.4 Las experiencias docentes y pedagógicas que he llevado a cabo.



Trabajo en Campagna (Salerno-Campania-Italia) desde 2012, y mis asignaturas son las de Filosofía y Ciencias Humanas (Psicología, Pedagogía, Antropología, Sociología y Metodología de la Investigación), tras varios años impartiendo Filosofía e Historia en puestos precarios, aunque sigo estando cualificado en todas. Se trata de un instituto de Ciencias Humanas, donde imparto el currículo socioeconómico a lo largo de todo el curso, con alumnos de entre 13

y 19 años. Obtuve el certificado C2 de español nativo en el Instituto Cervantes de Nápoles y por algunos años, gracias a una directora que consultaba nuestros currículos al asignarnos tareas, también impartí Filosofía en lengua Española en nuestro instituto de idiomas, durante los inicios del experimento CLIL (*Content and Language Integrated Learning* o sea Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras), que consistía en impartir la asignatura en un idioma extranjero. En aquel entonces, impartía casi el 50% de las horas lectivas semanales. Desde el principio de mi experiencia docente, inicié encuentros personales e informales con mis alumnos durante el horario de tutoría y en mis horas libres. En 2014 se creó el Centro de Escucha, del cual he sido el coordinador y la persona de contacto hasta la fecha. Durante el horario dedicado al "apoyo integral" durante varios años, realicé mi trabajo mediante reuniones personales con estudiantes y familias, derivando a los alumnos y sus familias a psicólogos especializados cuando lo considerábamos necesario. Para esta labor, inicialmente contábamos con la ayuda de profesores de apoyo con formación en psicología, o contratados con contratos temporales, y posteriormente también con psicólogos externos, contratados específicamente por nuestro instituto para desempeñar esta función, así como con otros sociólogos y psicólogos contratados por la autoridad sanitaria local. Todo esto finalizó con la llegada de los fondos europeos del PNRR (Piano Nazionale di Ripresa e Resilienza), que sustituyeron esta actividad innovadora y llena de pasión por una "mentoría" ofrecida por "orientadores". El lamentable resultado fue un aumento en el número de alumnos que reprobaron, pasando de 43 a 50 tras un año de actividad, de una población de 500. Esto es una verdadera vergüenza para la escuela del los "managers" establecida por la reforma de la Buena escuela (G), que permite decisiones cada vez menos democráticas y participativas, a veces "suicidas" como estas. La advertencia de la "Carta a una profesora" escrita en 1966 por los alumnos de Don Milani permanece conmigo: "Una escuela que reproba, reproba a sí misma". (Milani-Sc.Barbiana 2017).



2.4.1 Las experiencias del centro de escucha,

La situación de los jóvenes que conocí en Campagna era, lamentablemente, bastante triste, como pude constatar ya en los primeros meses. Por ello, decidí aportar mi experiencia como "educador emocional" a las actividades voluntarias de la tarde. Inicialmente trabajé en mi vida con drogadictos y después en escuelas de Nápoles en nombre de la entonces ASL-Napoli 1 (G), labor que posteriormente continué coordinando actividades de prevención primaria por el Ayuntamiento de Nápoles. El objetivo en aquel momento en la zona de Nápoles era la prevención de las adicciones, entre otras mediante el diseño e implementación del *Proyecto Hermano Mayor* en nombre de ambas organizaciones, a través de la práctica de los "Juegos de Findhorn" (Earl Platts, 1997) y juegos de paz en general, orientados a desarrollar habilidades sociales y afectividad, experiencias prácticas y reflexiones sobre las relaciones. El resurgimiento de estas actividades de socialización y estimulación emocional se enriqueció enormemente gracias a un afortunado encuentro con Vitina Maioriello, con quien reflexioné sobre qué hacer tras la publicación de su trabajo de investigación social y educativa, "Il nulla ed il suicidio giovanile" - *La nada y el suicidio juvenil* (Maioriello 2011). Este libro se basa en un fenómeno inquietante generalizado en el pequeño pueblo: los suicidios preadolescentes; desde que vivo aquí, ha habido tres, solo en Campagna. Este libro ofrece una reflexión sobre la sensación de vacío y "nada" que aflige a los adolescentes en todo el Valle del Sele, en la provincia de Salerno, centrándose en la dinámica de la angustia social y humana experimentada principalmente por los jóvenes y sus familias. Por esta razón, me pareció que simplemente establecer un centro de orientación en la escuela no sería suficiente.



Aquí se da la oportunidad de establecer un círculo de confianza y de practicar juegos de contacto e interacción con los estudiantes de mi Instituto.



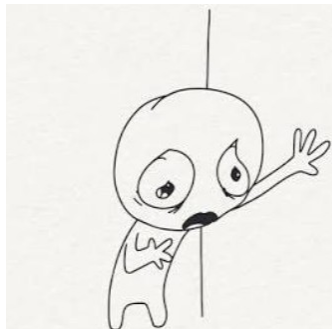
Además, se organizan encuentros de inclusión y reflexión sobre la integración con Vitina Maioriello, presidenta de la asociación Mi Girano le Ruote, así como conferencias y clubes de cine que se diseñan con los estudiantes que participan.



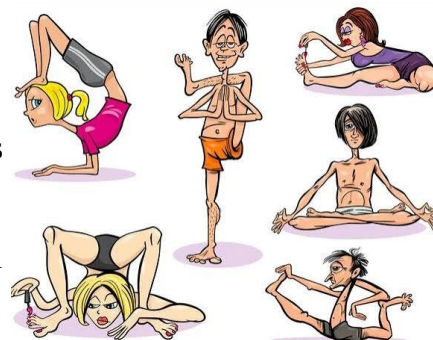


Aquí a la izquierda se muestran algunos momentos del equipo editorial escolar del periódico *Diversamente Liberi* (G), producido por la asociación Mi Girano le Ruote, el Instituto para el Tratamiento de Baja Penitenciaria de Drogadictos en Eboli - ICATT - Ministerio de Justicia (G) y el Instituto de Educación Superior Teresa Confalonieri en Campagna.

También consideramos ofrecer talleres de yoga para estudiantes (yo mismo llevaba practicándolos por mi cuenta desde hacía varios años) y, a partir de 2022, talleres de biodanza, también con tutores externos. Participé en estas actividades vespertinas como tutor voluntario para los estudiantes. Observamos resultados notables, especialmente en el manejo de la ansiedad, en particular los ataques de pánico, que eran una verdadera epidemia en aquellos años.



Mis compañeros docentes, subdirectores y responsables de seguridad e higiene pueden dar fe de ello: llegamos al punto de tener que llamar a casi una ambulancia por semana, en promedio, para gestionar situaciones que parecían incontrolables y devastadoras. Esta alarmante situación, tras la introducción de estas prácticas de yoga y biodanza, y también después de nuestra formación específica en gestión de emergencias, se ha



reducido a requerir muy pocas intervenciones médicas externas, del orden de menos de cinco en el último año. Además, la percepción compartida entre el personal de atención al estudiante y los docentes era que la práctica de yoga producía resultados medibles después de varios meses de actividad, a pesar de la frecuente dificultad de asistencia de los estudiantes. Más bien, la práctica de Biodanza, especialmente semanalmente, produjo resultados visibles de sesión en sesión, reconocidos especialmente por los propios estudiantes en el intercambio verbal, el *relato de vivencia* (G) que precedía a las sesiones, fomentando un sentimiento de pertenencia y, por lo tanto, una asistencia menos irregular.

2.4.2 Experiencias con Biodanza

Pero pasemos a las experiencias en las que Biodanza finalmente entra: **1. la primera**, ya mencionada anteriormente, **apoyo al centro de orientación**, entre 2022 y 2024, con un *facilitador* (G) externo; **2. la segunda** tuvo lugar en el verano de 2025 como un **proyecto de ocio dirigido** a estudiantes de primero y segundo año (de 14 a 16 años) y con la adición de algunas chicas adultas atendidas en el centro de orientación, en un programa semanal dirigido por mí, durante mis prácticas de formación, en las mañanas de junio. El programa tuvo lugar tanto en entornos naturales, en los bosques del Monasterio de la Madonna di Avigliano de Campagna, como en plazas y aparcamientos multiplantas (más frescos y libres en las mañanas de verano); **3. La última** fue en el año escolar 2025-2026, recientemente concluido, todavía a mi cargo, y consistió en una experiencia diurna **durante el horario escolar**, que implicó **impartir mis asignaturas, Humanidades y Filosofía, así como Español, nuevamente utilizando la metodología CLIL**



mencionada anteriormente, ya que se impartió en el idioma, comenzando con mi enseñanza, pero también implicó la selección de un repertorio de música y canciones, útiles para la práctica. Esta

actividad diurna también contó con la plena cooperación de mis compañeros profesores de Educación Física, ya que también se realizó durante sus horas de clase y en el gimnasio como un deporte no competitivo. Y, por último pero no menos importante, experimenté ofreciendo algunas sesiones vespertinas como parte del proyecto de profundización sobre el tema "Filosofía y Territorio", liderado por mis compañeras de disciplina, Modesta Curzio y Ornella Galiotta, quienes previamente colaboraron con el centro de orientación. También tuve el placer de verlas participar en los talleres, apreciándolos y compartiendo su propósito educativo y pedagógico. También me proporcionaron comentarios valiosos y muy bienvenidos.

2.4.3 Mi experiencia y mis reflexiones sobre éstas actividades.

Las experiencias vividas en mi escuela, al compartir semanalmente el **primer taller anual de Biodanza (apoyo psicológico)** en 2022-23 y 2023-24, con estudiantes que asisten al centro de escucha, me han ayudado a revivir mi enfoque inicial de la Biodanza: el de un ritual casi hipnótico, a la vez un "despertar" del ser más profundo, una reconexión con la vida y su carácter sagrado. He aceptado la experiencia emocional de lo sagrado en mi vida y en la de los estudiantes participantes, la naturaleza inseparable de los gestos sagrados de lo profano, y la sacralidad de mi relación con ellos.

Y a través de esto, sentí haber experimentado el desmantelamiento de «los rituales obsesivos que surgieron para escapar del pánico cósmico». «Quienes practican Biodanza, al ser ellos mismos, también son otros. Siendo individuos, también son vida universal». Y, de nuevo, «esta disociación entre lo sagrado y lo profano, inherente a las religiones, debe ser cuestionada. Si la vida misma es sagrada, como la expresión cósmica más maravillosa, la distinción ritual entre los reinos sagrado y profano es absurda». (Toro, 2012)

Aquí, a mi parecer, reside la culminación de estas reflexiones: comprender que las emociones son transitorias y no generan inteligencia, mientras que la afectividad es duradera y se fundamenta en la experiencia relacional... (véase el diagrama de emociones y afectividad en la página siguiente).



En la foto, soy un monje benedictino en plena crisis mística, en la cueva del Sagrado Speco, en Subiaco (Roma).



Pero ¿nunca te encariñas?
Yo me encariño en secreto.



La segunda actividad, (práctica de biodanza en el tiempo libre) propuesta en junio de 2025 apuntaba sobre todo al desarrollo de la afectividad y el bienestar, refiriéndose a proyectos institucionales que empiezan a reconocer una cierta "inteligencia emocional" (Goleman 2011) como la evolución de las "inteligencias múltiples" (Gardner 2019). La teoría de las inteligencias múltiples realmente ha abierto brechas en la psicología educativa, mientras que Rolando ve con razón en la idea de *inteligencia emocional* una especie de disminución, diría comercial, de la idea de *inteligencia afectiva* (Toro 2012 y 2013) que es «el verdadero motor del Cosmos que consiste en la capacidad de resolver los problemas de la vida con la vida creando profunda afinidad, fusión, trascendiendo las emociones individuales» (ver diagrama en la página 23).

La tercera fase de mi propuesta (la más experimental y didáctica) se desarrolló principalmente durante las horas de clase diurnas y se inspiró en mi propia formación en la Escuela de Biodanza de Nápoles, donde las lecciones de biología, fisiología, psicología, neurociencia, pero también mitología y música se impartían a través de sesiones en las que la biodanza hacía que las teorías "cobraran vida y se sintieran" con mayor claridad, y yo mismo encontré que su conocimiento experiencial —o, digamos, vivificante— era decididamente eficaz. Aquí he intentado abordar el hecho de que la cultura, en mi opinión, es una de las más elevadas manifestaciones humanas, pero su uso académico, al comprimir los instintos y la espontaneidad, distorsiona su significado: al impedir su manifestación, crea una verdadera "perversión" de sí misma y una desviación de su origen "biológico", que también vimos en el texto de Gonsalves, citado y comentado anteriormente... Es de esta manera que el conocimiento se construye sobre esa bipolaridad lamentada por Rolando, en lugar de la complementariedad (Migratorio – Sedentario; Instinto de Manada – Intimidad; Lucha – Huida), sobre una desconfianza fundamental en la "inteligencia cósmica" inherente a su armonía e integración (Toro 2012). Por esta razón he decidido ofrecer clases de Filosofía y Ciencias Humanas, en español, y también colaborar en las clases de Educación Física con sesiones matutinas de biodanza.



Papá, ¿alguna vez te aburríste de la escuela cuando eras pequeño? – ¿Como puedes pensar esto? - Sí, de la escuela, de la maestra, de las operaciones – Sí, y de los de mapas, de la geometría, de los dictados... (una vez descubierto por la mujer) ...¡Fue ella quien empezó!

LAS EMOCIONES	LA AFECTIVIDAD
1. Las emociones son transitorias, se producen en el aquí y ahora.	Los afectos perduran en el tiempo.
2. Surgen en respuesta a un estímulo específico (agradable o desagradable).	Tienen una evolución lenta, comenzando con actividades profundas.
3. Poseen un fuerte componente instintivo y vital – vivencial.	Además del componente instintivo-vivencial, posee elementos de conciencia y elaboración simbólica.
4. Presentan patrones expresivos neurofisiológicos (expresión facial y respiración).	Tiene un fuerte componente introspectivo, que no se expresa a través de los modelos típicos.
5. Suelen manifestarse a través de los sistemas nerviosos motor y autónomo (simpático y parasimpático).	Se manifiesta en niveles somáticos profundos del inconsciente colectivo y del inconsciente vital.
6. No generan inteligencia. Generan comportamientos espontáneos.	Genera inteligencia relacional, amistad, ternura y compasión. Facilita la capacidad de identificarse con los demás.
7. No inducen empatía, sino expresividad y contagio psíquico.	Es la base de la conciencia ética.
8. Fortalecen el ego.	Da acceso a la trascendencia (trascender el ego).
9. Las emociones básicas son la ira, el miedo, la alegría y la tristeza.	Se expresa a través del amor, la amistad, la empatía, la solidaridad y la conciencia ética.
10. Inducen actitudes de rechazo o atracción.	Induce sentimientos adaptativos de aceptación, participación y generosidad..
11. Tienen su representación anatómico-fisiológica en el Sistema de Integración Adaptativa Límbica Hipotalámica (SIALI).	Constituyen una función más compleja. Está vinculada a la función permanente de registrar y evocar la memoria, a la elaboración cortical de valores, a la conciencia ética, a las estructuras simbólicas del inconsciente colectivo (arquetipos) y a las variaciones endotímicas del estado de ánimo (inconsciente vital).



A la izquierda se muestra el modelo de desarrollo emocional-afectivo de Rolando Toro, que supera el concepto de inteligencia emocional. (Del material didáctico sobre Educación Biocéntrica, Toro, 2012)

2.4.4 Focus-group y entrevistas breves para evaluar los cursos de Biodanza.

Más allá de mis consideraciones previas, que consideraba "trascendentes" —o incluso "místicas" con cierta modestia— y que sin duda han enriquecido mi experiencia en diversas actividades semanales compartidas con los estudiantes de mi escuela, sentí la necesidad de verificar algunos de los efectos de estas actividades interactuando con algunos de ellos, los más accesibles, diría que "cruciales" en este camino, con quienes también he desarrollado una relación que va más allá de lo meramente profesional. Me sentí impulsado a hacerlo mediante una reunión de *focus-group* (grupo focal), aunque con un número reducido pero significativo de participantes, y posteriormente a través de breves entrevistas. Ciertamente, no faltaron las autoevaluaciones continuas, que se expresan en la práctica del "compartir verbalmente" que precede a cada sesión. Sentí que, para extraer algunas conclusiones iniciales de estas actividades, sería útil realizar una evaluación conjunta. Esta oportunidad también resultó gratificante, al permitirme reflexionar sobre los momentos en que se desarrolló el afecto y la gratitud mutua durante la práctica, además de brindar valiosos comentarios y una reflexión útil para el desarrollo y la mejora continua.



2.4.4.1. Personas que participaron en la reunión presencial el jueves 9 de julio de 2026.

Emanuela tiene 27 años. Fue mi alumna y también asistió al centro de escucha, donde llegué a conocer muy bien a su familia. Es licenciada en Psicología y Filosofía, por lo que tiene una perspectiva clínica y profesional sobre estas actividades. Me apoyó y asistió personalmente en mis primeras sesiones de apoyo psicológico con Biodanza, cuando ya era estudiante universitaria. También asistió a algunas reuniones del grupo semanal en Eboli. Actualmente, es consejera holística y naturópata.

María tiene 19 años y fue mi alumna solo en su primer año. Durante los siguientes cuatro años, siguió asistiendo regularmente al centro de orientación, desarrollando una relación muy cercana conmigo, y yo con ella, sin involucrar a su familia. Se graduó hace unas semanas, y desde el principio de nuestra conversación, le pedí de tutearnos y que fuéramos amigos. Ha participado en todos los programas de Biodanza que impartí en la escuela. Mientras espera para continuar sus estudios, trabaja en el sector de la restauración.

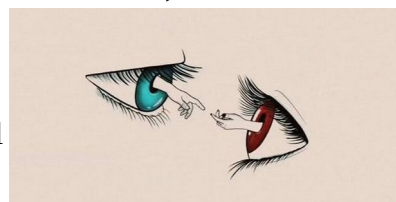
Temas que surgieron durante la discusión

- Impresiones generales y libres sobre la Biodanza en sus diversas formas, especialmente los encuentros semanales.
- Un enfoque en los aspectos performativos (y mi propio liderazgo) con adolescentes.
- Sugerencias y consejos concretos sobre el uso de la Biodanza con adolescentes: si esta práctica puede considerarse beneficiosa para sus bienestar y desarrollo personal, así como para sus relaciones interpersonales.

Emanuela: El encuentro más difícil fue el primero que tuvimos en la escuela (en donde ella misma me apoyó al hacer la propuesta a los estudiantes). Me costaba confiar, aunque después descubrí que era posible confiar y depender de los participantes. Una vez que superé el miedo, todo fue bien.

Yo: ¿Cómo superaste el miedo?

E.: Cerrando los ojos y dejándome llevar. Al decidir relajarme, sintiendo que los demás me acogían, me sentía en un entorno protegido y sabía que podía soltarme. Tenía mucha dificultad con el contacto visual y físico, probablemente más en el primero. Hoy



estoy dispuesta a avanzar hacia los demás, pero tengo miedo. He sentido que la Biodanza te enseña a trazar un límite, y sé que puedo hacerlo ahora, con mi cuerpo. Si no trazo la línea, temo que la otra persona sobrepase sus límites. La Biodanza te enseña a trazar este límite fácilmente, con sencillez. En el grupo semanal de adultos al que asistí solo una vez, sentí que había mayor confianza entre ellos, y vine por primera vez (casualmente, sucedió en la sesión más profunda y emotiva de todo el año, la última del trabajo de la serpiente, casi completamente en el suelo y en contacto físico con los demás - ed.). Venir con mi hermano fue un valor añadido. Tuve que confiar en el proceso. Pude observar lo que estaba sucediendo y, si era necesario, distanciarme. Sentí la necesidad de protegerlo, pero me di cuenta de que no lo necesitaba; al contrario, esta "exposición" también le fue útil.

Yo: ¿El hecho de ser responsable de él te hizo menos involucrada en tus sentimientos? ¿Te impidió experimentar esto "por ti misma"?

E.: No, al contrario, me sentí parte de un equipo. Lo vi preocupado por mí y sentí una especie de complicidad. Me dio tranquilidad saber que estaba ahí.

Yo: Gracias por lo que dices. Me hace pensar que yo también, al ser responsable con los demás, no siento que me haya perdido nada importante en ese momento. De hecho, al recordarlo, tu sola presencia, incluso en otras sesiones en las que hemos participado juntos, siempre me ha hecho sentir más involucrado, por eso te hice esta pregunta adicional.

María: Empezaré con la experiencia del verano (tiempo libre). Me ayudó a superar mi timidez. No es como el yoga, que es algo personal; aquí interactúas con los demás y superar esa timidez fue una emoción muy intensa. El primer día estaba muy asustada, pero en las sesiones siguientes conecté con gente que nunca habría conocido, buscado ni reconocido. En cambio, en el trabajo en el gimnasio (el tercer, el didáctico), tuve la ventaja de haberlo hecho antes, y vi las dificultades de los otros y las reviví. Los trabajos más divertidos nos ayudaron a superar la timidez, y esto me ayuda para el trabajo de relaciones en un restaurante.

Yo: Cuando te invité a bailar, me di cuenta de que te morías de vergüenza, y eso creó un vínculo, ya que yo también tenía mis dudas sobre este experimento.

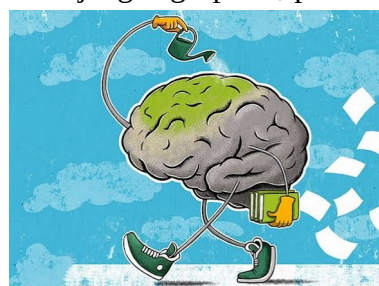
M.: Sí, conseguimos involucrar a todos, poco a poco. Durante el programa de verano, noté cambios en mis relaciones con los demás, incluso fuera de Biodanza. Y noté los cambios en la forma de caminar de muchos de ellos, de tímidos y temerosos a orgullosos y divertidos. Fue impactante... Y entonces me alegré al ver que no estaba sola en estos cambios y dificultades.

Yo: Recuerdo que algunos chicos andaban con las manos en los bolsillos la primera vez, pero a la cuarta ya parecían seguros de sí mismos. ¿Es vergonzoso volver a una etapa preadolescente?

M.: Sí, te sientes fuerte y mayor, y cuando vuelves a hacer cosas así, te das cuenta de que no es así.

Yo: ¿Crees que es cierto que en la fase regresiva se reconstruye una nueva posibilidad? ¿Pero eso genera mayor resistencia? ¿Crees que es un problema que el facilitador sea de cierta edad?

M.: No, más que nada, es la vergüenza de hacer esas cosas, no delante de quién... La vergüenza también surge en otros proyectos de la tarde donde estás con chicos que no son de tu clase. En Biodanza, sin embargo, puedes liberarte más. Hoy en día, nos hacemos amigos a través de videojuegos grupales, pero la vergüenza a menudo persiste.



Emanuela: En la *regresión (G)*, el miedo a confiar y a que confíen en ti es más intenso. En el trabajo de regresión con adultos, donde nos dejaban llevar por el pensamiento, sentía el vacío de la otra persona o el mío propio. Pero también siento que estoy experimentando un nuevo recuerdo, sintiéndome bienvenido de una manera que no había experimentado antes, y reescribiendo un nuevo circuito neuronal. Hacerlo con más frecuencia sin duda consolida esta sensación.



Yo: En tu opinión, ¿qué se puede hacer para superar la resistencia a la perseverancia en este trabajo? ¿Conoces otras situaciones donde se pueda superar esta resistencia? María: Es muy importante conocer los efectos y las metodologías de la Biodanza. Si los profesores hablaran de ello en clase, probablemente estaríamos más motivados. Revivir esos momentos emotivos me ha recordado y me ha ayudado a comprender cómo, según Freud, así es como nos curamos. Conocer esto puede ser beneficioso y alentador, incluso a través de vídeos o lecciones y explicaciones breves. Y luego está el boca a boca; se puede extender como la pólvora. Yo: Estoy realmente agradecido por haberme acompañado en este proyecto: Emanuela, testigo participante desde el principio y María, durante todo su desarrollo hasta la conclusión de esta fase.

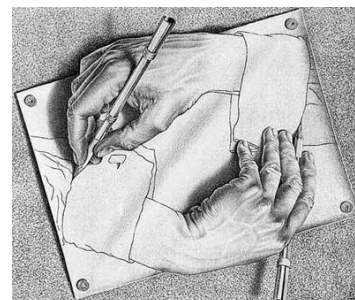


2.4.4.2. Profundizaciones de los días siguientes con entrevistas personales adicionales.

Estos son breves testimonios de otras personas que, en mi camino como *facilitador (G)* en formación, participaron como observadores, docentes, operadores, usuarios a quienes transmití los temas surgidos en el mini *focus-group* para que los desarrollaran como creían. Estoy vinculado a ellos por diversas razones profesionales e inevitablemente afectivas, habiendo sentido que no podía mantener estos aspectos separados en mi vida educativa. Por eso sus valoraciones serán especialmente halagadoras: no me lo esperaba y desde luego espero que non me acusen de autoincienso, ¡lo siento! El verdadero objetivo de contar con estos testimonios fue de evitar una presentación autorreferencial y solipsista, sino recoger cuidadosas observaciones y sugerencias que surgieran del corazón en total libertad. Con mucho gusto habría entrevistado incluso a aquellos pocos que no estaban a favor del camino escolar de biodanza, pero más allá de fáciles psicologismos "sobre sus resistencias", como excusa parcial creo que fue así sobre todo porque ni siquiera vinieron a ver las sesiones y por lo tanto no tienen conocimiento de la biodanza y los efectos positivos que observamos en los chicos.

Livia tiene 31 años y fue la primera de mis alumnas en "aprovechar" mis horas libres para entrevistas personales, inspirándome a crear la mesa de escucha, trayendo a sus otros amigos y compañeros de clase a charlar conmigo, con confianza. Tuve la oportunidad de conocer a su familia y ella participó a mi propuesta en diversos encuentros de biodanza, también realizados por otros facilitadores. Asistió a algunas de mis presentaciones tanto con adolescentes, en la escuela, como ocasionalmente sobre temas específicos (en el Museo de Muro Lucano sobre temas dionisiacos), y en el semanal con adultos de Eboli. Hoy es psicóloga en Inglaterra y trabaja en una gran estructura dividida en varias comunidades de acogida dirigidas a menores con problemas mentales, físicos y relacionales.

Livia: Prefiero empezar desde la perspectiva de alguien que descubre algo nuevo. Todo fue muy interesante porque no sabía nada al respecto. Me encanta descubrir cosas nuevas; salir de mi zona de confort siempre me ha fascinado y nunca me ha asustado. Incluso la ligera "ansiedad" del descubrimiento siempre la he visto como un estímulo, no como un obstáculo. En este caso también, debido a mi estado personal de "renacimiento", especialmente en el verano de 2025, la Biodanza me dio un impulso extra, permitiéndome centrarme exclusivamente en mí misma de una manera sana, especialmente después de salir de una relación que había terminado recientemente. Incluso en el encuentro con los demás, conociendo gente de diferentes lugares y edades, superando prejuicios, sentí la influencia energética de los demás, ya fuera positiva o negativa, fortaleciendo mi conexión conmigo misma y experimentando la oportunidad de tener una



experiencia maravillosa con personas igualmente interesantes. Observé algunas sesiones con los chicos y otras tantas con los adultos. Vi cómo adaptabas tu comunicación al grupo con el que interactuabas: la gente a menudo no se da cuenta del poder que tienen las palabras y los tonos, ya sean constructivos o destructivos. Al dirigir la sesión con los niños, te vi amable y seguro, paternal, guiándolos por un camino desconocido. Los vi indecisos, temerosos, quizás porque asistí a las primeras sesiones. Al fin y al cabo, también eran alumnos de primer año y me temo que la presencia de varios profesores y becarios hizo que el ambiente no fuera muy íntimo, ni acogedor, y quizás por eso vi a los chicos menos seguros de sí mismos, sobre todo en espacios abiertos o públicos. Lo que destaca es tu pasión: no te limitas a seguir las pautas de Biodanza como un "buen alumno", sino que parece haber sabido adaptar el enfoque de la disciplina a cada individuo. Me pareció que se percibía una cultura que abarcaba no solo la Biodanza, sino también todos sus aspectos. No te veía como un experto en Biodanza, pero sí apreciaba tu capacidad para adaptarla y superarte, actualizándote también en otros campos. Si nos definimos como profesionales, la formación continua nos abre la mente y nos permite seguir creciendo sin sentirnos superiores por haber alcanzado un logro. Quienes optan por esto no deberían tener miedo a equivocarse. En cuanto a las relaciones con los jóvenes, creo que en la adolescencia ocurren muchas cosas y considero importante ofrecerles la mayor cantidad de oportunidades posible para reflexionar sobre sus emociones, sensaciones y recuerdos que puedan haber surgido durante las sesiones. Desde una perspectiva profesional, creo que es cada vez más importante fomentar la reflexión en los jóvenes: si les brindamos la oportunidad de expresar y experimentar emociones, pueden sentirse acogidos. Los adultos no pueden hacerlo, y menos aún con los jóvenes que experimentan dificultades emocionales, tengan o no un diagnóstico. Están a merced de sus emociones y se encuentran solos. Los adultos no son capaces de ofrecer este apoyo. Creo que la orientación individual es importante junto con esta actividad. Ayuda a los niños a identificar sus sentimientos. Temo que a una edad temprana, carezcan de las herramientas para procesar sus experiencias. Esto también es importante para celebrar sus logros, por ejemplo, con una frase como: «Durante la sesión, pude mirar a los ojos a la persona que me importa, todo el tiempo». Por lo tanto, integrar la Biodanza en su autopercepción es un proceso de reelaboración e integración.

Yo – Te agradezco especialmente tu último punto, que me aclara una duda: dado que se ha vuelto difícil gestionar el servicio de atención al alumno en la escuela sin psicólogos y el apoyo del yoga y la biodanza, estaba llegando a la conclusión de que la práctica de la biodanza por sí sola, en mis clases y en las de mis colegas que comparten esta experiencia, podría satisfacer completamente las necesidades de los alumnos. En cambio, me haces reflexionar sobre la necesidad de permitir siempre que los alumnos se expresen verbalmente, mucho más allá de la presentación verbal inicial de la sesión, incluso individualmente y fuera de ella. Lo tendré en cuenta.

Marialuisa es una profesora de mi edad, creadora y presidenta de la asociación Mediterranea Civitas, con la que hemos implementado proyectos interculturales compartidos entre mi escuela, otras escuelas de todos los niveles en el Valle del Sele y las Universidades de Salerno y L'Orientale en Nápoles. Más allá de nuestra colaboración profesional y apasionada, ha participado en varias sesiones de Biodanza con adultos, algunas de las cuales facilitadas por mí, incluso con bastante frecuencia en el semanal de Eboli, del que hablaré más adelante. Así que recurrí a una educadora que conoce la Biodanza.



Marialuisa: La biodanza es una práctica liberadora que nos permite conectar con nuestra consciencia. La consciencia no es el alma; nos remite a una conexión universal. La biodanza nos permite conectar con los demás a través del cuerpo. Mi experiencia es que el cuerpo se desvanece y la consciencia prevalece, incluso sobre el movimiento, siempre entendido como una conexión con el grupo y el facilitador. Encontré tu liderazgo muy interesante, aunque para mi edad el ritmo me

pareció rápido (el grupo de Eboli es bastante joven). Sin embargo, también comprendí que es correcto que cada uno siga su propio ritmo, para que podamos bajar el ritmo, detenernos, y la sensación de danza y conexión permanezca intacta. Para los adolescentes, esta conexión es una práctica crucial porque les permite descubrir un sentido de comunidad, trascender el individualismo y abrirse sin miedo ni tabúes. Los adolescentes tienen dificultades con la fisicalidad: comienza con el cuerpo y va más allá. Por lo tanto, es una valiosa práctica de contacto, contacto autónomo y socialización.

Modesta. Es una profesora algo más joven que yo en la misma asignatura, Filosofía y Ciencias Humanas, y da clase en mi escuela. Durante algunos años, también compartimos la aventura del Centro de escucha, y ella apoyó firmemente la introducción del yoga en las escuelas. Junto con Ornella, concibió e impartió el curso intensivo vespertino titulado "Filosofía y Territorio", en el que introdujimos sesiones de biodanza que reconstruían, a través de experiencias, la historia del pensamiento humano en su transición hacia la filosofía, la ciencia y las humanidades.

Modesta: Me gustó la idea de Biodanza porque creo que los chicos de la edad con la que trabajamos, en plena adolescencia, necesitan dejar aflorar sus emociones y esto también les ayuda a mejorar su rendimiento académico. Lo que aprecié de Biodanza, que conocí gracias a ti, fue esto: los niños ríen nerviosamente al principio, luego miran a los demás y luego, poco a poco, el deseo de participar se fortalece, así también la danza, la conexión con los demás, se apodera de ellos. El tema del entorno local como ambiente y como grupo parecía particularmente adecuado para el enfoque de Biodanza (considerando también que hemos realizado varios viajes juntos para explorar sitios arqueológicos y entornos naturales, desarrollando un espíritu amigable y un enfoque de enseñanza más comunicativo y participativo. Nota del editor). En cuanto a la ejecución y el liderazgo, encontré apropiados tu sensibilidad y estilo democrático: esto permitió que todos se sintieran protagonistas, fortaleciendo particularmente su autoestima. Por lo tanto, considero que el liderazgo es crucial: parecías uno más del grupo, narrando y haciendo que las cosas sucedieran como si fueras parte del grupo y no un extraño o incluso un "superior" en términos de rol o conocimiento. Me gusta la fusión que propusiste entre los orígenes de la filosofía y los orígenes de la aventura humana y, al mismo tiempo, la historia personal de cada uno de nosotros, cómo nos desarrollamos desde la infancia hasta la adolescencia. Encuentro que la Biodanza en sí misma, especialmente por sus aspectos lúdicos, es particularmente adecuada para chicos de esta edad porque, como practican el juego habitualmente, esta modalidad les permite confiar los unos en los otros, ayudándose y siendo ayudados. Sería muy importante incorporar esta práctica, comenzando por nosotros, los docentes. Los proyectos de la tarde para chicos se hacen pesados porque extienden la jornada escolar. Creo que para difundirla entre los jóvenes, los educadores deberían ser los primeros en comprender su importancia practicándola, llegando así a una práctica real que se pueda llevar a cabo en grupos, en clases transversales o incluso, por ejemplo, como una práctica de educación cívica que aborde los derechos que nos hacen iguales y difunda el respeto.

IIS "T. CONFALONIERI" DI CAMPAGNA (SA)
Patrizia Mirra - 7 maggio - Capaccio Paestum

Dall'essere puro di Velia alla bellezza eterna di Paestum: il nostro viaggio nel pensiero greco. Non è stata solo un'attività didattica in due tappe ma un percorso nel cuore del Logos. Abbiamo camminato tra le pietre di Velia (prima tappa-martedì 5 maggio), dove Parmenide ha insegnato al mondo che "l'Essere è", sfidando i sensi per cercare la Verità assoluta. Sotto la Porta Rosa, abbiamo immaginato il passaggio dall'oscurità dell'opinione alla luce della ragione. Poi, il viaggio è continuato (seconda tappa- giovedì 7 maggio) a Paestum, dove quella stessa filosofia si è fatta pietra. Nei templi di Hera(basilica) e Nettuno abbiamo visto l'astrazione diventare armonia, proporzione e numero. Se a Velia il pensiero è rigore logico, a Paestum è estetica pura: la ricerca della perfezione che unisce l'umano al divino. La sorpresa più bella è stata vedere l'interesse dei ragazzi del liceo inizialmente tiepido trasformarsi in un entusiasmo travolgente! Modulo "Filosofia e Territorio" - Modulo "Sport al Centro" - Esperto: Prof.ssa Modesta Curzio, Prof.ssa Sabrina Visconti, Prof. Fulvio Mesolella Tutor: Prof.ssa Ornella Galletta Esperto: Prof.ssa Patrizia Mirra Tutor: Prof.ssa Liberata Cicalese— con Pierangela Gnocchi e altre 17 persone presso Parchi archeologici di Paestum e Velia. Vedi meno





Vitina es la joven presidenta de la asociación Mi Girano le Ruote di Campagna (Salerno), y durante más de una década hemos compartido numerosas iniciativas educativas y sociales, incluyendo la edición del periódico *Diversamente Liberi* en la prisión *ICATT de Eboli (G)*. Gracias a ella y con ella, hemos realizado experiencias de Biodanza con personas con discapacidad y también Biodanza en prisión (*Apéndice 4*). Por lo tanto, en esta reflexión, con ella, partimos del entorno escolar y ampliamos para incluir prácticas que han afectado a estos otros sectores.

Vitina:

1. Impresiones generales y personales sobre Biodanza. Biodanza fue un descubrimiento muy grato para mí. Asistí a las sesiones con curiosidad e inmediatamente me sentí bienvenida en un ambiente sereno donde era fácil encontrarse a gusto. A través de la música, el movimiento y la conexión con los demás, experimenté momentos de bienestar, alegría y compañerismo. Me sorprendió que no hubiera juicios ni competencia, sino solo la oportunidad de expresarse libremente, respetando cada persona su propio ritmo y capacidades. Es una experiencia que te ayuda a bajar el ritmo, a escucharte a ti mismo y a experimentar las relaciones con los demás con mayor consciencia.

2. Enfoque en el desempeño y el liderazgo. Encontré las sesiones bien organizadas, dinámicas y accesibles, incluso para quienes, como yo, se acercaban a Biodanza por primera vez. Las actividades se presentaron de forma sencilla y gradual, permitiendo que todos participaran según sus capacidades. Agradecí enormemente el liderazgo, que siempre fue atento, sensible y respetuoso con las necesidades de cada persona. La capacidad de crear un clima de confianza y serenidad fomentó la participación del grupo e hizo de cada reunión fuera una experiencia agradable y enriquecedora, donde todos se sentían libres de vivir la experiencia sin vergüenza.



3. Sugerencias prácticas y consejos sobre el uso de Biodanza con adolescentes.



Creo que la biodanza puede ser una valiosa herramienta de crecimiento para los adolescentes. Esta es una etapa en la que experimentan cambios significativos, inseguridades y dificultades en sus relaciones. A través de la biodanza, los jóvenes pueden aprender a comprenderse mejor, reconocer y gestionar sus emociones y construir relaciones más auténticas, basadas en el respeto y la escucha mutua. Considero que podría ofrecerse con excelentes resultados en las escuelas, centros juveniles u otros entornos educativos, ya que fomenta la inclusión, fortalece la autoestima y ayuda a crear un ambiente positivo dentro del grupo. En mi experiencia, es una actividad que se centra no en el rendimiento, sino en el bienestar personal y la calidad de las relaciones, y por esta misma razón, puede ofrecer una valiosa contribución al crecimiento de los jóvenes.

Giuseppe

Compañero de varias "aventuras corporales", empezando por los grupos de vegetoterapia (ver Ap. 3), con el psicólogo Gianfranco Insera seguidos de yoga, Qi Gong y Tai Chi Chuan: a través de mí conoció a Cinzia Catullo, también de la escuela de Federico Navarro y también lo invité a las Constelaciones Familiares, que ya practicaba desde hacía algún tiempo. Se presenta a continuación.

Giuseppe:

Conocí a Fulvio hace muchos años en un grupo de psicoterapia corporal, un contexto que resultó fundamental para nuestro camino experiencial, proporcionándonos herramientas útiles para continuar. Al decir "continuar", me refiero, obviamente, a la Biodanza, y específicamente al encuentro que tuve con Vincenzo Servodidio durante una actividad que realicé con la Dra. Cinzia Catullo, donde exploramos esta nueva práctica. Un camino individualizado. Me impresionó muchísimo el trabajo de Vincenzo, en particular la atención que prestaba al componente musical y a la coordinación corporal relacionada. Años antes, solo había tenido una experiencia muy similar en Nápoles, en una clase de danza senegalesa y, debido a la energía que me transmitía ese tipo de baile, decidí continuar. Vincenzo S. trabaja en la Toscana, mientras que yo vivo en la provincia de Salerno, así que le pedí consejo sobre dónde podía aprender sobre Biodanza en Campania. Así fue como, antes de la COVID, conocí a Flavio Boffetti, quien por aquel entonces dirigía encuentros semanales. Lamentablemente, debido a las circunstancias, solo pude asistir por un corto tiempo, pero fue suficiente. Sobre todo, sentí una gran sensación de libertad, en un contexto donde no temía ser juzgado por mi mala coordinación motora, especialmente porque los demás estaban allí para sentirse bien, igual que yo. Flavio también fue muy bueno y extremadamente creativo. También probé otros grupos, hasta que Fulvio también se convirtió en facilitador.

Enfoque en el liderazgo y la ejecución.

Fulvio asumió a la perfección el rol de líder, comprendiendo siempre el estado de ánimo de los participantes, todos trabajando hacia un objetivo común. Siempre lograba desactivar situaciones potencialmente difíciles, gracias a su habilidad natural para ello y, en mi opinión, siempre se esforzaba por valorar las contribuciones individuales de cada uno durante las sesiones. En sus presentaciones de danza, siempre lo encontré original, nunca repetitivo, atento a los detalles y extremadamente paciente ante los desafíos.

Propuestas. Al igual que Fulvio, también trabajo en escuelas y, tras haber podido observar de cerca las dinámicas juveniles y las dificultades que enfrentan, particularmente en las relaciones interpersonales, estoy convencido de que una actividad que estimule el lenguaje corporal y las emociones, además del aprendizaje cognitivo, sería sumamente beneficiosa para nuestros chicos. No solo fomenta el movimiento y la dinámica grupal, sino que también estimula la inteligencia emocional y la cooperación. En mi humilde opinión, es una herramienta que muchos de mis colegas también deberían utilizar. En concreto, propondría esto al elaborar el *PTOF - Plan de Oferta Educativa Trienal (G)*, en el que los institutos presentan y planifican de forma exhaustiva todos los proyectos educativos, para que pueda utilizarse del mismo modo que la tan criticada clase semanal de educación física, emparejando a un profesor con un *facilitador (G)*, que obviamente sería un experto externo.



3. La situación psicológica de adolescentes y jóvenes en la actualidad

3.1 Jóvenes e instituciones: entre estudios y medicalización. Continuación de estudio de 2008.

El siguiente texto es lo que escribí en el informe final de la Oficina de Escucha y Orientación Juvenil sobre temas de adicción, una actividad realizada para el Ayuntamiento de Nápoles entre 2004 y 2008. A pesar del tiempo transcurrido, hoy, como educador y profesor, puedo confirmar palabra por palabra lo que fue fruto de una investigación de gran actualidad cuando aún no había experimentado con la práctica de la Biodanza y la educación biocéntrica como posible respuesta a los problemas de la juventud. (Puede encontrar el texto completo en <https://scarpediem.org/wp-content/uploads/2024/02/Disagio-giovanile-Comune-Napoli-2008.pdf>)



«La evolución de la juventud en los últimos 20 años, acelerada drásticamente sobre todo en la última década, ha conllevado un profundo cambio de comportamiento en el que, entre las siempre necesarias definiciones de "pertenencia grupal", prevalecen las afirmaciones individuales, generalmente inspiradas en modelos negativos. Los jóvenes compiten ritualmente de forma individual en los ámbitos de la educación, el dinero, el poder, la carrera profesional y el deporte, y posiblemente compiten o se imponen entre sí colectivamente en momentos de excitación individual y grupal basados en la conducción temeraria, la violencia de pandillas o en los estadios y el acoso escolar. En este sentido, las definiciones positivas de identidad, como la política, la escuela, la familia, etc., se han ido perdiendo progresivamente, paralelamente a la creciente competitividad y fragmentación del mundo adulto, que a su vez es incapaz de ofrecer modelos a seguir positivos. Las adicciones, incluso en sus formas más primitivas —es decir, en sus usos no habituales— responden a la necesidad de distanciarse y al malestar de la desconexión social y humana, recreando un estado de disponibilidad general para diversas formas de transgresión y "falsa conexión" con la vida, que adquieren cada vez más características mórbidas. Un ejemplo paradigmático de esto es el uso generalizado de las adicciones *multimedia*, extendidas a todos los niveles porque están ligadas a la imaginación, la cual, por su propia naturaleza, abre a la vida onírica una dimensión potencial y prospectiva (precisamente virtual) del devenir. Es precisamente esta dimensión la que se está perdiendo en la realidad de la desesperación urbana y que, no por casualidad, resulta funcional a la "cultura" de la mera apariencia y la "exhibición". El intento implícito es, claramente, evitar la difícil y costosa afirmación del ser porque, una vez experimentada, no puede separarse del doloroso paso por el malestar, que se evita con horror. La pérdida de sentido es un indicador clave de angustia, y hasta ahora se ha pasado por alto tanto en las intervenciones clínicas como sociales, lamentablemente retrasada por la naturaleza o la tradición. Todo esto significa que la susceptibilidad a la dependencia es cada vez más un fenómeno endémico inherente a la juventud, y peligrosamente propenso a convertirse en una pandemia si no se reconoce y controla adecuadamente». Estas consideraciones fueron seguidas por todos los ejemplos que, después de 9 años de trabajo con drogadictos, conocí durante mis 3 años y medio de investigación con el equipo cooperativo de Calderone, tanto en Italia como en el extranjero. Me gustaría reiterar particularmente la crítica a la tendencia que observé desarrollarse en ese momento en los ámbitos social y sanitario, lo que denominé:

«La visión «patológica», pero también su perspectiva sociológica «opuesta», que tiende a implementar intervenciones con fines de medición, rara vez llegando a definir los precursores de la «desviación»: esta tendencia es más pronunciada en las administraciones locales. Lo que se pierde de vista es la enorme magnitud del sufrimiento, que no se archiva clínicamente ni se investiga sociológicamente. Por otro lado, incluso el seguimiento de las intervenciones se ve afectado por esta eterna "medición", ya sea sociológica o relacionada con la salud, que no logra identificar las condiciones "humanas", la percepción y la profunda in-satisfacción de los usuarios y sus necesidades (que solo recientemente ha surgido en las estadísticas), la efectividad de las intervenciones a corto y largo plazo, e incluso la satisfacción laboral de los trabajadores, que con demasiada frecuencia se olvida como para ser reveladora sobre el funcionamiento de los proyectos en curso, ya que es directamente proporcional a ellos.».

3.2 Jóvenes y escuela (y familias, casi ausentes)

A las dos tendencias "clasificadoras" descritas anteriormente, debía añadir la tendencia burocrática de las escuelas actuales, que ha acompañado mi experiencia continua de casi quince años. Se trata de un sistema educativo que, como dice Rolando Toro, basta con señalar que promueve contenidos que glorifican la "misericordia humana" en lugar de su grandeza, presentando como "héroes" a quienes han cometido guerras y masacres, en vez de, por ejemplo, a quienes descubrieron la penicilina o compusieron grandes obras musicales. Pero también es una institución con una tendencia inherente, disfrazada de "moderna y actualizada", a incluir las perspectivas sociológicas y médicas antes mencionadas, aludiendo a ellas en reuniones y documentos repletos de grandilocuentes palabras, pero intentando, una vez más, transformarlo todo con juicios sobre individuos que se convierten simplemente en objetos de promoción, deuda o fracaso, en lugar de crear una comunidad acogedora y significativa en la vida de adolescentes y jóvenes. Mi propia experiencia a lo largo de los años me ha llevado a recordar casi a diario lo que traje conmigo de mi etapa estudiantil: ¿conceptos, conocimientos, habilidades lógicas, reglas, métodos útiles? Nada de eso. Si acaso lo encontré, fue en la universidad. Más bien, conservo recuerdos vívidos de profesores amables y comunicativos, y por lo tanto también del disfrute de las asignaturas que impartían, y de mi intolerancia hacia aquellos a quienes consideraba hostiles o incompetentes, con la carga de la dificultad de recuperar el tiempo perdido. Esto es lo que perdura en la memoria de un estudiante, especialmente décadas después. Y luego está la falta de preparación psicológica no solo del sistema, sino también de la interpersonal, de casi todos sus actores. ¿Qué ha cambiado en esta escuela, analizado desde dentro? ¿Han mejorado los profesores? A mí me lo parece, o quizás he cambiado de bando y ya no veo las cosas con tanta claridad. Pero la institución no está cambiando; al contrario, se está volviendo aún más ridículamente burocrática, convirtiéndose en una empresa que utiliza categorías de producción y sistemas de información, distanciándose cada vez más de los estudiantes precisamente con la creencia de que así acerca a las familias en tiempo real. Y las familias también se muestran cada vez más sordas a las verdaderas necesidades de sus hijos, distraídas por sus propios fracasos humanos, por dificultades económicas o insatisfacción laboral, por necesidades cada vez más insatisfechas y por graves problemas matrimoniales o de pareja. Esto es lo que se desprende de 15 años escuchando a los jóvenes y, a menudo, cuando es posible, también a sus padres. Y los jóvenes están cada vez más solos, como lo demuestran las voces de los jóvenes que se pronunciaron en los testimonios recogidos en el capítulo anterior.



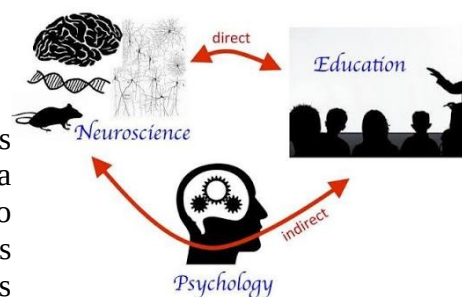
De youtube.com - Rolando Toro Araneda - ARS MAGNA - School weekend at Biodanza School Utrecht - Netherlands 2009

3.3 Cómo trabajamos realmente y qué se puede hacer...

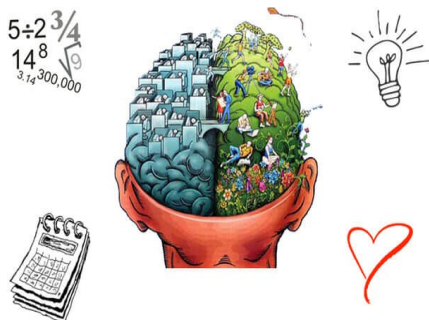
Nos reconfortan los estudios neurocientíficos actuales sobre neuroplasticidad, que dan lugar a afirmaciones tan significativas como esta:

«En los últimos tiempos, la visión neurocientífica de las emociones ha cambiado radicalmente: si antes se las consideraba un factor que perturbaba el aprendizaje, ahora se ha descubierto que las emociones y la cognición se sustentan en procesos neuronales interdependientes. En definitiva, solo reflexionamos profundamente sobre aquello que nos importa. Por lo tanto, las emociones desempeñan un papel fundamental en el proceso de aprendizaje». (Mary Helen Immordino-Yang 2017).

Routes from neuroscience to education



Y esta es también la opinión de un notable pedagogo italiano, Bruno Lorenzo Castrovinci, quien en *Scuola* 7 del febrero 2026 escribe:



«Cuerpo y mente no son polos separados de conocimiento fragmentado, ni compartimentos estancos de una escuela que durante décadas ha priorizado la abstracción a expensas de la experiencia. En una nueva visión de la educación, lo que se supera no es solo la prevalencia de la clase magistral, sino también ese conjunto de "metodologías innovadoras" que, si bien se presentan como revolucionarias, forman parte de la práctica educativa desde hace tiempo y han perdido su capacidad disruptiva.»

La biodanza reconoce al cuerpo como el principal mediador del conocimiento y al movimiento como el lenguaje original del ser humano, anterior a la palabra y al pensamiento abstracto. No se trata de "enseñar" a través del cuerpo, sino de reactivar las condiciones originales del aprendizaje, donde la vida, la emoción y las relaciones se entrelazan de forma natural. Además, según Castrovinci, la biodanza no nació como un método de enseñanza en el sentido tradicional, sino como una experiencia transformadora, capaz de crear las condiciones neurobiológicas favorables al aprendizaje, la regulación emocional y el desarrollo armónico de la persona. Mediante el movimiento, la música y los encuentros, reconstruye el terreno vital sobre el que pueden florecer la motivación, la atención, la memoria y el bienestar.

En este punto, reitera que «debemos emprender un profundo acto cultural y pedagógico, abandonando la ilusión de que el aprendizaje es meramente un acto mental y reconociendo que la educación es, ante todo, una experiencia encarnada. Es en este espacio, donde cuerpo y mente vuelven a dialogar, donde la educación redescubre su dimensión más auténtica, humana y generativa. El aprendizaje auténtico no se consolida mediante la acumulación de información, sino a través de experiencias significativas que involucran el cuerpo y activan una participación emocional real. El cuerpo se convierte en el lugar donde el conocimiento toma forma, no como contenido para memorizar, sino como experiencia para incorporar».

(Castrovinci 2026/02 y apéndice 2)

El contenido de este trabajo no pretende ser exhaustivo desde una perspectiva psicológica, neurocientífica o pedagógica. Sin embargo, creo que las líneas generales de este trabajo —basadas en mi larga y variada experiencia trabajando con adolescentes y temas juveniles— respaldan plenamente mi decisión, para los próximos años, de comprometerme seriamente no solo con la difusión, sino también con la práctica y la extensión de la Biodanza como una disciplina que se integrará en el sistema educativo, devolviéndole su verdadera y última misión de "humanización", que ya no puede ignorarse.



4. Además de la escuela, ¿qué más?

Está claro que mi interés específico, en los últimos años, se ha centrado en la relación con los adolescentes y el absurdo sistema escolar del que he elegido formar parte para comprenderlo, explicar sus contradicciones y luchar por superarlo. Y lo que francamente no imaginaba es la gran oportunidad que me he dado desde hace casi dos años y en la que creo haber tenido especial suerte: la práctica de la biodanza con adultos, en sus diferentes formas posibles.

4.1 Las diferentes formas de biodanza practicadas

Ya he mencionado cómo descubrí y finalmente practiqué Biodanza: guiado por Vincenzo Servodidio durante las sesiones de Constelaciones Familiares ofrecidas por Cinzia Catullo, psicóloga formada en la práctica reichiana, siguiendo la *vegetoterapia analítica del carácter de Federico Navarro (G)*. Una breve descripción de esta práctica de *psicoterapia corporal (G)* se encuentra en el *Apéndice 3*. Esa familiaridad con los temas de la corporalidad me abrió las puertas a Biodanza y también me llevó a descubrir cómo muchos *acting* terapéuticos, típicos de Wilhelm Reich, se han integrado adecuadamente en el Sistema Biodanza (*Ap. 3*). Conocer a Vincenzo también me llevó a participar en unas vacaciones de biodanza (biovacaciones) de ocho días en Salento, organizadas por él en 2021 tras el confinamiento, lo que me animó aún más a asistir a la Escuela de Biodanza de Flavio Boffetti en Nápoles, a quien conocí a través del propio Vincenzo. Tras los primeros meses, cuando no me sentía inclinado a convertirme en facilitador, decidí asistir a la escuela de todos modos, lo que me permitió practicar Biodanza intensivamente, a falta de sesiones semanales presenciales. El proceso se volvió cada vez más interesante, enriquecido también por la oportunidad concreta de incorporar la Biodanza al currículo escolar y comprobar que habría podido mejorar mis relaciones con mis alumnos. En este sentido, les invito a leer en el *Apéndice 4* mi relato de una experiencia escolar en la que, bajo el seudónimo de Flavio, constaté que los pocos meses de Biodanza regular e intensa que ya había practicado dieron resultados en el manejo de la ira y la ansiedad de rendimiento, permitiéndome trabajar en *estado de fluidez (G)* y seguridad en mí mismo (*Ap. 4*). Esta seguridad me ha acompañado desde entonces, incluso en facilitar sesiones de Biodanza. Las demás actividades ya descritas con los adolescentes de mi escuela demuestran que la decisión de convertirme en facilitador ya no podía posponerse.



4.2 Mi práctica de facilitador entre diferentes propuestas.



Durante mi periodo de prácticas de formación de facilitador, que comenzó en septiembre de 2024, tuve la oportunidad de practicar diversas técnicas de Biodanza, lo que me llevó, un año después, a la creación de dos grupos semanales: uno en Eboli, a pocos kilómetros de Campagna, donde vivo y enseño, y el otro en Bagnoli (Nápoles). Las primeras prácticas de Biodanza que facilité tuvieron lugar en los talleres de Constelaciones y Biodanza,

donde la Dra Cinzia Catullo me invitó a ofrecer sesiones completas al principio y al final, alternando con su labor de liderazgo en las constelaciones. Considero que las constelaciones y la Biodanza son dos técnicas y prácticas sistémicas eficaces y complementarias, dedicadas al bienestar y la exploración personal: las constelaciones, según el método Hellinger, sirven para descubrir dinámicas inconscientes, conflictos relacionales y bloqueos emocionales arraigados en el sistema familiar. Nos permiten visualizar los vínculos invisibles entre generaciones, desenredar "nudos" sistémicos, fomentar la reconciliación con el pasado y mejorar el bienestar emocional. Mediante la música, el movimiento y la integración grupal, la Biodanza estimula recursos vitales para abordar problemas relacionales, emocionales y psicosomáticos, reactivando la alegría de vivir y la fluidez corporal. De acuerdo con Cinzia consideramos que estos dos enfoques son paralelos y recíprocos, ya que las constelaciones familiares suelen reabrir heridas profundas derivadas de las relaciones familiares que aún tienen efectos perjudiciales en la vida actual, mientras que la Biodanza se centra exclusivamente en el bienestar y nos ayuda a encontrar maneras de sanar esas mismas heridas a través de los mecanismos de *reparentalización* que se activan entre los participantes.

He compartido otros experimentos o propuestas «especiales» de biodanza en sesiones abiertas y gratuitas con compañeras como Maria Brancucci:



- en el Museo Arqueológico Nacional de Muro Lucano, en una primera sesión en junio de 2025 dedicada a Dioniso, y una segunda dedicada a Deméter (*Las diosas del grano*) en julio de 2026.

- sesiones con la asociación Mi Girano le Ruote dedicadas a actividades con reclusos drogodependientes en el *Icatt de Eboli (G)*, y con personas con discapacidad en el gimnasio de “voleibol sentado” de Olevano sul Tusciano



(Salerno) y en el Centro Comercial Le Bolle de Eboli. Para más información sobre estas actividades y el programa de biodanza de verano «extraescolar», véase el artículo en *Diversamente Liberi* 112-113 titulado «Contigo o sin ti» en el *Apéndice 5 (Ap. 5)*.



4.3 Mi práctica de facilitador entre los dos semanales de Eboli y Bagnoli.

Las experiencias que me brindaron una enorme e inesperada satisfacción fueron las de los dos programas semanales con adultos. El grupo de Eboli nació en octubre de 2025 para complementar los talleres del Teatro del Bianconiglio. Los participantes eran principalmente jóvenes de entre 20 y 40 años, pero también algunas personas mayores, ajenas a los talleres, que se encariñaron con ésto y se convirtieron en asistentes habituales. El grupo de Biodanza en Bagnoli, por otro lado, estaba formado por un grupo intergeneracional de entre 27 y 80 años. Este también nació en octubre de 2025 y se consolidó rápidamente, gracias en parte a un programa de Constelaciones Familiares y Biodanza realizado en diciembre de 2025. En ambos grupos, la constancia



de los participantes y la naturaleza gradual de las actividades permitieron que las relaciones crecieran tanto en número como en calidad, creando un ambiente acogedor para todos y facilitando la inclusión de nuevas personas que continuaron uniéndose hasta final de mayo de 2026, cuando suspendimos las actividades a la espera de su reanudación en septiembre. En ambos grupos, de octubre a diciembre, mi objetivo fue ofrecer actividades orientadas a construir relaciones interpersonales que fomentaran un sentido de comunidad y pertenencia, incluyendo la reducción de las defensas del ego.

En la experiencia de Eboli, esto se facilitó tanto al incorporar la actividad en talleres de teatro cuyos participantes ya asistían, como por los inevitables lazos familiares comunes en el pequeño pueblo —lo cual, lejos de obstaculizar el éxito, pareció estimular a personas y familias muy abiertas— y donde algunos participantes tenían experiencia en yoga. Éramos alrededor de 20 personas, de las cuales ocho eran habituales, seis semi-habituales y el resto ocasionales. En el último mes de mayo, debido a limitaciones de espacio para el grupo de teatro, fuimos invitados al Taller de Jevule, también organizado por la asociación Gattapone, lo que nos permitió acceder a otras organizaciones muy prometedoras para el próximo año. Dada la vocación social de los organizadores de Bianconiglio, me gustaría “retomar la iniciativa” con ellos, especialmente para ofrecer biodanza esta vez a los chicos, si les gusta, aprovechando por otra parte la nueva relación con las diversas asociaciones en la sede común (y municipal) de Jevule para dar a conocer la biodanza y su capacidad para unir mejor a los grupos, ayudándoles a crecer en relaciones de calidad.

El grupo de Bagnoli, por otro lado, nació dentro de la Casa del Popolo Villa Medusa, un centro social ocupado en 2012 y posteriormente reconocido como Bien Común del Ayuntamiento de Nápoles. Irónicamente, allí se ubicaron las oficinas entre 2004 y 2008, donde coordiné las actividades de apoyo para el Centro de Orientación y Escucha para el Malestar Juvenil y las Adicciones, cuyo informe final se cita en las reflexiones sobre los temas del proyecto en el capítulo 4. Allí, por razones legales, la actividad se ofrecía gratuitamente, como todas las demás presentes en la Villa: yoga, meditación, danzas folclóricas, Alcohólicos Anónimos, una biblioteca infantil, bailes grupales para personas mayores,



clínicas gratuitas y centros de asesoramiento psicológico, etc. El hecho de que Biodanza ya fuera conocida por los líderes de los otros talleres y que ellos mismos participaran en ella fomentó de inmediato un clima de bienestar y pertenencia incluso entre completos desconocidos, que evidentemente no eran ajenos a las prácticas corporales. Aquí me hubiera gustado involucrar más al grupo de jóvenes que participaron en la ocupación del edificio. Este grupo,

motivado y politizado, proveniente de movimientos sociales animó mi temor de verlos perderse en teorías e ideologías excesivas, sintiendo que podrían beneficiarse enormemente del enfoque comunitario de la Biodanza y consolidar las relaciones de cooperación y amistad. El hecho de que nuestro grupo aún fuera numeroso (unos 30 participantes por sesión, y casi 50 incluyendo a los asistentes ocasionales) no impidió el desarrollo de relaciones más íntimas, que en este caso se vieron reforzadas por la participación de 15 miembros en una sesión de Constelaciones Familiares y Biodanza dirigida por la psicóloga Cinzia Catullo durante tres días alrededor del puente del 8 de diciembre de 2025. Tras esta experiencia, el grupo maduró rápidamente, hasta el punto de proponerse como protagonistas en la celebración del Día de la Biodanza, el 25 de abril de 2026 y de repetir y profundizar en las constelaciones en mayo siguiente. Aún más conmovedora fue la reunión del 2 de mayo con la Asociación de Discapacitados Visuales, a quienes el grupo dio la bienvenida para una sesión "a ciegas" con personas ciegas o con limitación visual.

En ambos grupos, tras la creación y consolidación inicial, que se desarrolló a lo largo de unas 10 sesiones, observé una disminución de las defensas del ego, que incluso afectó a aspectos de la "coraza" y la autoafirmación. Por ello, desde enero de 2026, hemos estado desarrollando el programa Biodanza, dedicado a los cuatro animales, con el objetivo de lograr una mayor integración entre las personas y la exploración de la parte más instintiva del ser. Inicié este programa bajo sugerencia de la tutora Anna Criscuolo, inspirándome en el texto de Antonio Sarpe sobre la *Creación y el cuidado de los grupos semanales* (Sarpe 2018). En ocasiones, me encontré con algunas limitaciones en cuanto a la creación de la *curva fisiológica* (G) en aras de la progresividad, las cuales fueron debidamente observadas en la supervisión con Giuliana Messere. Cabe destacar que, en su supervisión, Tiziana Centomani señaló que este enfoque



a los animales es bastante típico de grupos "avanzados" y difícil de proponer en el primer año de asistencia, pero que, sin embargo, funcionó de forma excepcional, desarrollando un vínculo emocional que trascendió las sesiones y que nos permite seguir frecuentando el mismo grupo como amigos cercanos.

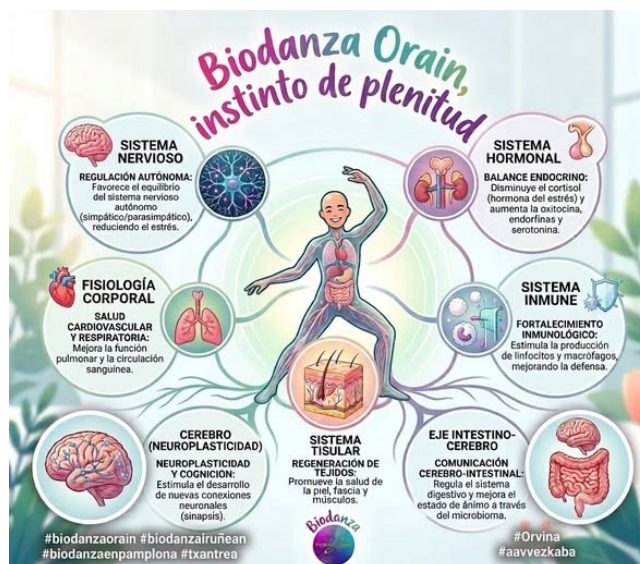


El cuadro de Alda que celebra nuestros encuentros en la terraza de Villa Medusa, con vistas al golfo de Pozzuoli.



APÉNDICES

Esta parte de la monografía incluye algunos de mis textos publicados en periódicos y revistas que explican, amplían o profundizan mejor en algunos de los temas tratados en la monografía.



Apéndice 1

La «fisiognomía» de Della Porta y la investigación naturalista del siglo XVI, pág. 38.

Este primer artículo, que aquí se presenta, refleja la aún íntima relación entre filósofos y corporeidad, un aspecto que se perdería definitivamente a partir del siglo XVII con el pensamiento de Descartes, que hasta entonces no había manifestado sus mejores ni sus peores efectos, tal como se describe en el primer capítulo sobre las aclaraciones filosóficas.

El artículo se publicó en la revista L'Espresso Napoletano en junio de 2006.

Apéndice 2

Biodanza y experimentación pedagógica: Bruno Castrovinci, pág. 41

Bruno Lorenzo Castrovinci es un pedagogo que escribió un artículo esclarecedor en febrero de 2026 sobre el uso de la biodanza en las escuelas desde la perspectiva de la psicología, la neurociencia y, por supuesto, la pedagogía.

Este resumen y comentario se publicó en la revista Diversamente Liberi N.º 118 marzo de 2026.

Apéndice 3

2002 Geppino nos cuenta de su maestro Federico, pág. 43

En este artículo, presento el pensamiento y la práctica de Federico Navarro a través de la historia de Geppino, homeópata y terapeuta psicosomático y describo la *vegetoterapia analítica del carácter* (G) en sus orígenes reichianos y sus aspectos terapéuticos.

Diversamente liberi N.º 71, abril de 2022

Apéndice 4

2022 Flavio, profesor por Amor, pág. 45

Esta historia es autobiográfica, bajo el seudónimo de Flavio cuento mi asombro ante el fortalecimiento, la autoestima y la confianza que he experimentado en mi trabajo como docente, al aprender a controlar la ira y la ansiedad de rendimiento, y al descubrir que ya trabajaba en un *estado de fluidez* (G) positiva.

Diversamente liberi n.º 114-115, noviembre-diciembre de 2025.

Apéndice 5

With or without you. Biodanza en el tiempo libre: fuera de la escuela y dentro la prisión, p. 47

Aquí describo los aromas e impresiones de las sesiones de Biodanza realizadas en la prisión ICATT de Eboli (G) y las que tuvieron lugar en junio de 2025, después de los días de clase, con los alumnos que optaron por participar en este proyecto semanal fuera del colegio.

Diversamente Liberi N.º 112-113 Septiembre-Octubre de 2025.

Apéndice 1

La «fisiognomía» de Della Porta

y la investigación naturalista del siglo XVI



La "fisiognomía" de Della Porta y la investigación naturalista del siglo XVI en Nápoles.

En el corazón de Nápoles, la naturaleza, las costumbres y las tradiciones se entrelazaron durante el Renacimiento con las historias de la gente más humilde, así como con las de hombres de letras y científicos. Allí encontraron un precario equilibrio entre la magia y la ciencia, pero también una riqueza y variedad de oportunidades culturales que pronto darían lugar a innovaciones sorprendentes en el desarrollo del pensamiento moderno.

En un mundo en el que todavía se creía que la Tierra era el centro del universo, sin duda contaban espíritus fogosos como Giordano Bruno, que dirigió todos sus esfuerzos a propagar combativamente nuevas ideas que surgían de evidencias concretas: la centralidad del Sol, la posibilidad de existencia de mundos infinitos. Otras figuras del pensamiento trabajaron de manera menos llamativa, pero seria y constante, para fundamentar aquellas concepciones: entre ellos se destacó Giambattista Della Porta, nacido y vivido en Nápoles entre 1535 y 1615.

Aún conocido hoy por sus comedias, en realidad era un investigador naturalista. En su primer trabajo, *De Magiae Naturalis*, encontraremos en primer lugar el estudio de la naturaleza, la física, la óptica y el magnetismo; pero muy pronto, en 1558, en el *De Humana Physiognomonia* Demostrará interés por el cuerpo humano, que también forma parte de la naturaleza pero, al mismo tiempo, es

una herramienta indispensable para conocerlo, habitarlo, experimentarlo y modificarlo. La atención al estudio del cuerpo ya era fuerte cuando Andreas Vesalio publicó el *De humani corporis fabrica*, éste revolucionó y transformó el conocimiento anatómico, alcanzando su punto álgido cuando William Harvey publicó su tratado sobre la circulación sanguínea en 1628. El conocimiento oficial de la época se basaba principalmente en creencias transmitidas de generación en generación: ahora era necesario organizar esas nociones actualizándolas, comparándolas y verificándolas, para liberarlas cada vez más de aspectos dogmáticos, misteriosos e iniciáticos. En la antigüedad, la curiosidad inspiraba la investigación, un deseo de placer más que la sistematicidad y el rigor actuales. El esfuerzo de Della Porta consistió en mantener el carácter evocador de la tradición, abriendo las puertas al fascinante camino de la observación, que pronto conduciría, de forma cada vez más irresistible, al camino decisivo de la experimentación. La decisión de abandonar el conocimiento dogmático antiguo (la autoridad intocable de la física aristotélica) y dirigir la atención empírica hacia la naturaleza y sus fenómenos fue ya valiente: esta actitud allanó el camino para los procedimientos codificados por Descartes en su Discurso del Método. Sin embargo, con este último, heredaríamos también una visión limitante y fragmentada del cuerpo y del hombre, considerado como una mera «máquina». Y a partir de ahí, además, se desarrollarían ciencias tan especializadas que hoy les resulta difícil hablar un lenguaje común y comprender las cosas en su unidad fundamental.

De manera "moderna", Della Porta también divide el cuerpo en partes, donde el estudio busca constantes observables en la relación entre la caracterología y la fisiología humanas y animales, y a través de esto describe "complexiones" y patologías. Extremidades tan grandes y fuertes como las patas de un león corresponden a un carácter igualmente generoso, tenaz y gregario, siempre que estos datos se comparen y corroboren con otra información, como la poderosa forma del cuerpo en su conjunto, el color y la abundancia del vello, etc. Por el contrario, extremidades delgadas, rasgos delicados y puntiagudos, y rostros que recuerdan a animales rápidos y ágiles como los zorros, corresponden a un carácter astuto, solitario y emprendedor. Los casos, presentados de manera enciclopédica, aún no constituyen una semiótica médica objetiva, sino que deben unificarse mediante una interpretación "holística" y psicosomática, en la que la experiencia, la intuición y, sobre todo, la metodología del investigador, un verdadero "mago" del conocimiento, son fundamentales.

El "silogismo" que guía la interpretación de los rasgos de carácter es, por tanto, sencillo y aplicable a un gran número de cuerpos estudiados, desde los condenados a muerte y hasta los suicidas, que no estaban enterrados en tierra sagrada ni reclamados por sus familiares. Inspirará disciplinas modernas como la "Antropología Criminal" de Cesare Lombroso, que sistematizará y transformará en estadísticas científicas aquellos rasgos somáticos que incluso se considerarán reveladores de inevitables tendencias "criminales" o violentas: un enfoque racista que, sin embargo, traiciona las premisas filantrópicas originales de la *fisonomía*.

Siguiendo los pasos de muchos innovadores, Della Porta también se adentró en los estudios botánicos y físicos, aportando contribuciones originales a un panorama igualmente dogmático. Impulsó una tendencia que, tras desafiar las creencias antropocéntricas medievales, comenzó a extraer las conclusiones cosmológicas y filosóficas necesarias. Así, el pensamiento filosófico mismo empezó a ser visto de otra manera, dejando de ser la única condición necesaria para el juicio y sometiénose también a la "prueba" de los hechos. Y entre estas "pruebas", por primera vez, se

encontraba la del éxito público. Esto, comenzando con la decisión de dejar de publicar en latín científico y pasar al italiano “vulgar”, obligó a Della Porta a desafiar la censura de la Inquisición, volviendo frecuentemente a su obra para actualizarla y republicarla hasta sus últimos días en numerosos idiomas, incluido el árabe. Esto convirtió a Nápoles en una capital de la investigación y la divulgación, un logro extraordinario considerando las supersticiones, las persecuciones y los temores oscurantistas de la época.

«Noi scrivendo porremo prima l’opinioni de’ nostri antichi e de’ moderni, poi scriveremo appresso quando l’habbiamo esperimentate, se l’habbiamo ritrovate vere o false; appresso l’inventioni nostre; acciò veggano gli uomini dotti quanto la nostra età avanza quella de gli antichi».

Trad. *Por escrito, primero expondremos las opiniones de nuestros antepasados y de los modernos; luego escribiremos cuando las hayamos comprobado, para indicar si son verdaderas o falsas; y finalmente, nuestras propias invenciones, para que los hombres sabios puedan ver hasta qué punto nuestra época supera a la de los antiguos.*

Della Porta, Prefacio a la edición de 1611 de *Della Fisonomia dell’Huomo*



Copyright

L'Espresso Napoletano - Fulvio Mesolella Junio de 2006

Apéndice 2

Biodanza y experimentación pedagógica – Bruno Lorenzo Castrovinci

Bruno Lorenzo Castrovinci es un director de Institutos siciliano profundamente involucrado en la investigación educativa, conocido por su compromiso con la innovación pedagógica y la revisión estratégica del sistema escolar. En este sentido, él mismo considera que también el papel del maestro o profesor tiene siempre que tener en cuenta de ser un educador y pedagogo que contribuya con tenacidad al desarrollo e implementación de enfoques educativos y metodologías de enseñanza innovadoras, prestando especial atención al diálogo intercultural.

Durante varios años, ha colaborado con destacadas revistas educativas italianas, explorando la contribución de la neurociencia y el papel de las emociones en el desarrollo de las habilidades cognitivas y relacionales de los estudiantes. Por ello, nos llama especialmente la atención el artículo publicado en enero de 2026 en *Scuola Sette*, revista cultural editada por *Notizie della Scuola*, un estudio dedicado íntegramente a la Biodanza en la educación escolar. El autor inicia su trabajo con una afirmación que probablemente sorprenderá a muchos docentes: declara claramente que no solo considera obsoleta la famosa "lección frontal", sino también ese conjunto de "metodologías innovadoras" que, aunque presentadas como revolucionarias, forman parte de la práctica educativa desde hace tiempo y han perdido su capacidad disruptiva. La Biodanza reconoce al cuerpo como el principal mediador del conocimiento y el movimiento como el lenguaje original del ser humano, anterior a la palabra y al pensamiento abstracto. No se trata de "enseñar" a través del cuerpo, sino de reactivar las condiciones originales del aprendizaje, donde la vida, la emoción y las relaciones se entrelazan de forma natural.

Además, según Castrovinci, la Biodanza

«no nació como un método de enseñanza tradicional, sino como una experiencia transformadora, capaz de crear las condiciones neurobiológicas favorables para el aprendizaje, la regulación emocional y el desarrollo personal armonioso. A través del movimiento, la música y la interacción, reconstruye el terreno vital sobre el que pueden florecer la motivación, la atención, la memoria y el bienestar». Y en este punto, reitera que «debemos emprender ahora un profundo acto cultural y pedagógico, abandonando la ilusión de que el aprendizaje sea meramente un proceso mental y reconociendo que la educación es, ante todo, una experiencia encarnada. Es en este espacio, donde cuerpo y mente vuelven a dialogar, que la educación redescubre su dimensión más auténtica, humana y generativa. El aprendizaje auténtico no se consolida mediante la acumulación de información, sino a través de experiencias significativas que involucran el cuerpo y activan una participación emocional genuina. El cuerpo se convierte en el lugar donde el conocimiento toma forma, no como contenido para memorizar, sino como una experiencia para incorporar».

En este punto, Castrovinci describe aspectos destacados de la práctica de la Biodanza:

«El maestro propone un estímulo (un movimiento natural como caminar, saltar o extender la mano), y el niño puede "sentirlo". Mientras que en muchas actividades la música sirve para marcar el ritmo o crear ambiente, en la Biodanza la música es un texto semántico. Si el objetivo es la "vitalidad", se utilizarán ritmos orgánicos para estimular el sistema nervioso simpático (latidos del corazón, energía); si el objetivo es la "afectividad", se utilizarán melodías para inducir calma y conexión. El



niño aprende a regular sus estados internos (calma/excitación) no porque el maestro se lo pida, sino porque lo experimenta biológicamente a través de la música». Y aquí también llega la observación que valida científicamente el método: «En una sociedad que tiende a favorecer la abstracción y la verbalización, la Biodanza restituye la centralidad a formas de aprendizaje más naturales, coherentes con el funcionamiento del sistema nervioso». Para el autor, es evidente que el cerebro aprende de forma más eficaz cuando se activan diferentes funciones de manera sinérgica. Y añade, como prueba, que: «Estimula estados neurofisiológicos asociados con el bienestar, la motivación y la seguridad. La activación de circuitos vinculados al placer y la regulación emocional reduce las respuestas de alerta y defensivas, creando un entorno favorable para el aprendizaje y el crecimiento personal. En este sentido, la Biodanza puede considerarse una práctica que entrena al sistema nervioso para funcionar de forma más armoniosa y equilibrada». También explica por qué las escuelas, utilizando métodos tradicionales e incluso innovadores, fracasan sistemáticamente en el logro de sus objetivos: «En situaciones de estrés, miedo o juicio, el sistema nervioso activa respuestas defensivas que limitan el acceso a funciones cognitivas superiores, comprometiendo la atención, la memoria y la capacidad de procesamiento. Por el contrario, cuando el individuo experimenta seguridad emocional y relacional, el cerebro se abre a la exploración y la curiosidad». Concluye que la Biodanza: «En el ámbito escolar, puede apoyar el desarrollo de habilidades socioemocionales, mejorar el clima del aula y fomentar una mayor atención y autorregulación. En los programas de educación para adultos, puede facilitar procesos de consciencia, cambio y crecimiento personal, actuando a un nivel profundo y no puramente cognitivo». En resumen, «devuelve la centralidad al cuerpo como un recurso educativo primordial y a menudo ignorado». Por lo tanto, el aprendizaje verdadero y más profundo surge de una experiencia "encarnada", que supera la fragmentación, la aceleración y la creciente desconexión de la consciencia corporal que caracterizan la actualidad. Podemos confirmar, a partir de nuestras experiencias, incluso de voluntariado en prisión y en oportunidades compartidas dentro de la asociación (Mi girano le ruote), dirigidas entre otros a miembros desfavorecidos y promovidas en numerosas escuelas con las que colaboramos, que «la Biodanza ofrece una perspectiva educativa capaz de devolver la centralidad a la persona en su totalidad, combinando rigor científico, experiencia vivida y profunda humanidad». Ahora esperamos que, incluso en las escuelas, aumente la conciencia sobre los enormes resultados que ofrece y el valor transformador de su práctica.

Fulvio Mesolella - Diversamente liberi N. 118 marzo de 2026

Apéndice 3

Diferentemente parecidos.

Historias de personas que dan sentido y belleza a la vida.

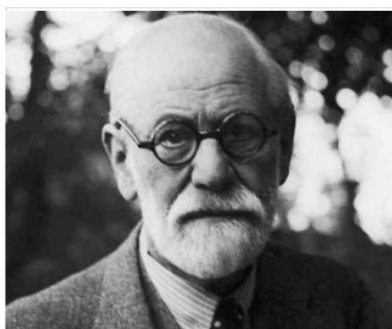
2002 Geppino nos cuenta de su maestro Federico

Geppino ha sido un homeópata experto durante muchos años, tratando con "remedios" extraños pero poderosos que tienden a acostumar al cuerpo a aquello que esto percibe como "enemigos", hasta que desarrolla una capacidad natural de resistencia. Este es un principio que la medicina tradicional aún tiende a no reconocer y tacha de pseudociencia, pero al que muchos médicos se están sumando, viendo los resultados. Este principio enfatiza la participación activa del paciente en un proceso de autocuidado y de control sobre su propio cuerpo. Además, reduce el uso de químicos y medicamentos, y por lo tanto los efectos secundarios, al administrar sustancias altamente diluidas, inocuas y menos costosas. Pero a Geppino le resulta inconcebible que desde hace algunos años se requiera un título tan "ordinario" para "ejercer" la profesión. Geppino "ve" los resultados a diario, especialmente, como él mismo dice, en niños, incluso en animales, que, al tener una menor mediación consciente, permiten que los remedios surtan efecto aún más rápidamente, e incluso hoy en día en plantas. Era el turno de la psicósomática, un campo que fascinaba incluso a la ciencia convencional, porque por primera vez se buscaban las causas de las enfermedades corporales en las formas de ser de la mente y viceversa. Y fue en este arduo camino de experimentación directa donde Geppino relata su encuentro con Federico Navarro, un neurólogo napolitano que amaba el nuevo conocimiento que exploraba audazmente la integración mente-cuerpo, viendo esa separación antinatural como la fuente de tantos problemas. Geppino, de origen calabrés, se mudó a Nápoles y, con el grupo de amigos y colegas que apoyaban a Federico, relata los apasionantes años en los que invitaron a Ola Raknes, un psicólogo noruego que fue alumno y paciente directo de Wilhelm Reich, el terapeuta austríaco de origen ucraniano que a su vez colaboró con Sigmund Freud, autor, entre otras cosas, de "La revolución sexual", que inspiró los movimientos de liberación de la década de 1960 y los descubrimientos sobre el papel de la energía sexual en la lucha contra el cáncer. Geppino explica que Federico y Ola desarrollaron una serie de estudios que se convirtieron en un protocolo terapéutico completo. En lugar de tratar solo con palabras (como en muchas psicoterapias), utilizaron la "actuación", o movimientos corporales que, según la teoría, estaban inhibidos y bloqueados desde los primeros meses de vida y representaban funciones vitales irreprimibles. Y con ellos se formó toda una generación de médicos y psicoterapeutas, con quienes Geppino se identificó y con quienes colaboró, centrándose principalmente en el diseño e implementación de herramientas diagnósticas y terapéuticas adaptadas, por ejemplo, al entrenamiento autógeno (la capacidad autoinducida de relajación) o al método Kirlian, la metodología que estudia y fotografía el aura de los pies y las manos, identificando alteraciones en el equilibrio energético del cuerpo. En resumen, los aspectos musculares del cuerpo y los rasgos de carácter de la psique se forman y se acompañan mutuamente, y al modificar los primeros, se logran resultados inmediatos y permanentes también en los segundos, cambios que pueden medirse.

Si bien casi representa una inversión de la teoría psicósomática, demuestra la profunda unión entre soma (cuerpo) y psique. Geppino relata y explica generosamente estos descubrimientos, cautivando



a amigos, pacientes y colegas. Sobre todo, experimenta constantemente, en diálogo permanente con Federico, quien, tras años de compromisos en el extranjero (España, Latinoamérica), fue persuadido para regresar a Nápoles y fundar el IFeN, el Instituto Federico Navarro, dedicado a difundir las prácticas derivadas de esta investigación. Lamentablemente, en octubre de 2002, Federico, a los ochenta y dos años, falleció. Geppino, a pesar del notable impulso en la labor de difusión del instituto y de que la transición desde la época de Freud y Reich hasta la actualidad ha revitalizado a muchos investigadores destacados, parece perder el sentido de su trabajo con la pérdida de este maestro. Lo que Geppino ignora es que él también se ha convertido en una especie de maestro, testigo de un momento excepcional en la investigación terapéutica y un generoso divulgador, quizás al menos tan bueno en esto como sus maestros. Su entusiasmo y compromiso han disminuido claramente desde la muerte de Federico, incluso pareciendo contradecir la gran fortuna de haber conocido a mentes tan brillantes e importantes en la historia del tratamiento de diversos problemas que resultan cada vez más preocupantes hoy en día, como las enfermedades mentales, las enfermedades psicosomáticas y el cáncer. Es un misterio difícil de explicar cómo la gran fortuna de formar parte de un grupo tan dinámico y valiente lo llevó a deprimirse y desvanecerse con Federico, a quien consideraba un alma poderosa e importante en su vida, casi más que un padre; Geppino mismo, quien, gracias a su vida, deja tras de sí a tantas personas más conscientes y decididas a sanarse a sí mismas y a difundir la reflexión crítica sobre los dogmas de la medicina contemporánea.



En las fotos, desde izquierda: Karl Gustav Jung, Wilhelm Reich, Ola Raknes y Federico Navarro

Fulvio Mesoletta - Diversamente liberi N. 71 abril de 2022

Apéndice 4

Diferentemente parecidos.

Historias de personas que dan sentido y belleza a la vida.

2022 Flavio, profesor por amor

Son los primeros días de enero, y volver al colegio después de las vacaciones de Navidad siempre es una tarea difícil. Flavio está de espaldas a la clase, lidiando con los problemas técnicos habituales de la pizarra interactiva, y la clase bulle, hasta que estalla una verdadera provocación.

Es un profesor tolerante, los alumnos lo saben, y sus compañeros probablemente incluso se burlan de él, entre ellos, por esto: pero hay cierto nivel de respeto que no se debe traspasar. Los alumnos están ahora paralizados, esperando a que se gire hacia la clase y les dé la "reprimenda", que suele ser más aterradora cuando viene de alguien que parece tan manso... En esta, como en otras historias, casi siempre he usado nombres, eventos y lugares reales, pero aquí prefiero inventar el nombre del protagonista y no revelar la ubicación.



Conocimos a Flavio en historias anteriores, cuando era un niño muy enfadado con el sistema escolar porque se sentía incomprendido. Se escapaba de la escuela para reunirse con su extraño amigo Paolo, un adicto a la heroína y con trastorno bipolar, en la Universidad Oriental de Nápoles, donde asistía a clases con el legendario antropólogo religioso Alfonso Di Nola. Luego, tras graduarse, extraños sucesos lo llevaron a compartir su pasión artística con locos y adictos a la heroína, ganándose así el pan de cada día. Incapaz de soportar verlos morir uno a uno, comenzó a trabajar en la prevención de drogas en las escuelas y terminó desempeñando el trabajo de los profesores que tanto había odiado. Esto también lo llevó a elegir ser "profesor", como lo había hecho mucho antes Rosaria, en Procida. En ese pequeño pueblo donde la escuela era el único "pasatiempo" de los niños conoció a Angelo, el "profesor por venganza", en él finalmente encontró lo que buscaba, un maestro modelo que supo hacer que los chicos lo amaran por su gran humanidad. Pero la trayectoria escolar de Flavio no le había dado buenos profesores: había sido un niño con dificultades de atención, como muchos de la época, sin diagnóstico. Inmediatamente se dio cuenta de que cada semana en "la hora disponible" para las conversaciones con los padres se quedaba esperando en vano y, por eso, les dijo a los chicos: "vengan a visitarme y háblenme de ustedes, de cómo se llevan con nosotros". Livia no tuvo que volver a pedírselo y acudió enseguida, luego su ejemplo animó a los demás también y esa hora pronto se convirtió en una mesa de escucha. Los verdaderos maestros de Flavio se convirtieron entonces en los alumnos, de la misma manera que los niños educan a los adultos para ser padres. Sencillo, ¿no? Sí, pero eso no es todo. Para enseñar de otra manera se necesita aptitud para las relaciones, pero no basta, faltaba una práctica: ¿cómo se hace si los libros y los programas, la distribución de las aulas y los pupitres escolares siguen estancados en el régimen fascista? Es un privilegio enseñar disciplinas útiles para pensar críticamente y reconocerse como la filosofía, la

psicología, la pedagogía, la antropología y la sociología, pero con el "juego" que hicieron los ministros de reducir las horas dedicadas a ellas, ya no tenemos tiempo para escribir toda la historia de los pensadores: debemos partir de las cuestiones de vida de los chicos, hacerles sentir que estos temas son los que les conciernen a ellos, a nosotros. A Flavio le hubiera gustado tener lecciones más atractivas e interactivas, pero es difícil inventarlas. Hace falta "capacitación", más que formación, retorna esta palabra que escuchó y vivió en las ocasiones en que fue invitado a colegios en España, como experto en prevención de drogodependencias. Durante años se había preguntado cómo interesar a los niños desafiando el aburrimiento del sistema escolar y deambulaba con su computadora portátil y un viejo proyector averiado tratando de utilizar el lenguaje de las imágenes para transmitir conceptos y al mismo tiempo ofrecer emociones. Y ahora que tenía pizarras interactivas, Internet no funcionaba bien y las imágenes a menudo estaban demasiado descoloridas, tal vez hubiera sido necesaria una sala de proyección tecnológicamente más adecuada... pero sus chicos ya no soportaban más de tres minutos de vídeo, incapaces de prestar atención. Aquí, todos estos pensamientos se cruzan en esa escena en la que un enojo que exigía respeto estaba a punto de desatarse... Vemos a Flavio voltearse nuevamente, los chicos saben que han exagerado, pero les llega una dulce sonrisa, una simple broma que arregla las cosas y ya no hay necesidad de enojarse más, la lección fluye pacíficamente. Flavio siguió cuestionándose durante días, preguntándose si realmente se había convertido en el profesor que había deseado: relajado, confiado y capaz... ¿Cómo hacer valer tus razones con una broma y sin enfadarte? Esto es lo que sucedió mientras tanto: en el centro de escucha, además del yoga, llegó una práctica que él mismo estaba experimentando y que había sido inventada en América del Sur, vista en España muchos años antes, introducida para hacer frente a las crisis de ansiedad y pánico que hasta entonces obligaban a los colegas a llamar, en promedio, una ambulancia a la semana para los estudiantes. Una práctica como la biodanza, que despierta una ola de amor y agradecimiento entre los compañeros de trabajo e incluso entre los estudiantes: aquí viene la "capacitación" que faltaba, reconocible cuando ya estaba produciendo sus efectos. No sólo había comenzado un nuevo año, sino una nueva era.

Fulvio Mesoella - Diversamente liberi N. 114-115 Noviembre-diciembre de 2025

Apéndice 5

With or without you. Contigo o sin ti. Biodanza en el tiempo libre: fuera de la escuela y dentro de la prisión.

La música moldea y recrea nuestras vidas. Esto es lo que sucede en una escuela irreal, este junio, donde hasta hace pocos días había clases, estresantes exámenes de fin de año, lágrimas de decepción y desesperación, o incluso resignación por un año perdido, celebraciones de clausura, firmas de camisetas estampadas con



eslóganes disparatados por chicos que así intentan exorcizar los miedos de los exámenes finales que se avecinan... Ahora la escuela, después de los arduos exámenes que sellan puntualmente el destino de tantos estudiantes, está en silencio, esperando el inicio de los cursos de recuperación, antes de las reuniones del comité de exámenes estatales; todo está paralizado, esperando algo, algo más. E increíblemente, dentro de esas paredes, las notas de U2 resuenan de repente, primero tímidamente, luego cada vez más fuerte, con "With or Without You". Letras aleatorias con una música insistente que comienza casi suavemente, preparando a los chicos para el encuentro donde se encontrarán consigo mismos y con los demás, reconociendo "quién está allí y quién no está allí"... Una prueba técnica de la conexión entre ordenador y altavoces crea silencio, incluso contemplación. En un instante, diferentes pensamientos cruzan la mente de los chicos que esperan para comenzar, los pocos profesores involucrados en el proyecto y los asistentes técnicos. Quizás los chicos ya habían escuchado esas notas, pero para ellos tienen un significado distinto al de quienes, como nosotros, ya tenemos muchos años a nuestras espaldas. Lo que parece surgir de los recuerdos es un aroma que evoca los años 70 y 80, cuando, entre paredes similares, como estudiantes, teníamos que "ocupar" los sombríos edificios escolares para escuchar música y tocar otras canciones con nuestras guitarras, y teníamos tiempo para escuchar a Pink Floyd y cantar su "Another Brick in the Wall", con el estribillo "No necesitamos esta educación", no queremos esta educación, no queremos convertirnos en otro ladrillo en la pared, con música similar y diferente, en la era psicodélica que simultáneamente ha nutrido y degradado, brutalizado a nuestra generación, con todas las drogas y adicciones diseñadas para lograr esto. ¿Qué les ofrecemos a los chicos de hoy? Un proyecto de biodanza, una práctica liberadora que utiliza música de todas las épocas, la música que ha nutrido a nuestras generaciones y que hemos asimilado de diversas maneras: ahora intentaremos unir esa música con las sintonías de sus series de televisión, que los encantan, con las melodías más agradables y "orgánicas" y las letras de sus canciones, que alimentan sus sueños y deseos, sus decepciones, de las que a menudo hablan en el centro de escucha. La biodanza es un sistema de integración humana, renovación orgánica, reeducación emocional y reaprendizaje de las funciones originales de la vida. Su metodología consiste en inducir emociones y una sensación de "presencia" a través de la música, el canto y el movimiento, creando situaciones de encuentro dentro de uno mismo y también dentro de un grupo. El objetivo es crear ejercicios que conecten a los chicos consigo mismos y entre sí, para que desarrollen respeto y afecto, comunicación y profundidad. La rigidez inicial de los alumnos se ha transformado en una postura más decidida, movimientos fluidos, cuidado de los demás, amabilidad y unidad grupal, esperando con entusiasmo las próximas sesiones. Ha sido un junio especial, que nos hemos dedicado a nosotros mismos en las instalaciones de una escuela que, durante un año, debido a las obras en curso, no tuvo gimnasio. Nos hemos

alternado entre espacios y aparcamientos en el pueblo de Campagna, pero también hemos tenido la suerte de ser huéspedes del maravilloso monasterio renacentista de la Madonna di Avigliano, en la reserva natural de Monte Polveracchio en las montañas de los Picentini. Dieciocho estudiantes de secundaria, junto con amigos ocasionales y transeúntes, con quienes y sin quienes logramos divertirnos, creamos una escuela que disfrutamos, una escuela que despierta emociones y las transforma en afecto, y que muy probablemente nos dejará mejores recuerdos que la escuela del aburrimiento. En el ICATT (Istituto a Custodia Attenuata per il trattamento dei Tossicodipendenti – una cárcel de seguridad con un tratamiento penitenciario atenuado para los drogadictos) de Eboli, algunas melodías de prueba precedieron al inicio de la sesión experimental de Biodanza en prisión a mediados de mayo de este año (2025), y poco a poco, algunos de los chicos —no solo los editores de Diversamente Liberi— comenzaron a indagar de dónde venía la música que flotaba en la prisión, normalmente silenciosa.



Es así como poco a poco una decena de presos, deciden seguir el juego, aceptan tomarse de las manos y jugar con las emociones, divertirse e incluso pedir repetir, señal clara de que están en una estructura que ofrece múltiples estímulos y que los convierte en personas que quieren no sólo ocupar su tiempo, sino cuestionarse realmente, cambiar, dar lo mejor de sí mismos, "quien esté ahí, está", como dicen nuestros héroes, traduciendo la canción de Pink Floyd al napolitano, sin saberlo, tal vez sólo para orgullosamente subrayar que quienquiera que esté allí seguramente tiene más ganas de implicarse. Y es que, sin haberlo planeado, con los voluntarios de la asociación Mi girano le ruote (Mis ruedas giran) también logramos organizar algunos otros eventos de biodanza en el mes de junio, cuando

lamentablemente disminuyen los talleres y actividades carcelarias, y los presos demuestran que les gusta, también piden que traigamos más música rock, y discutimos precisamente esas canciones de las que hablamos al inicio de esta historia, esta vez tenemos gustos comunes y tenemos casi la misma edad. Ahora se trata de poder lograr que tanto en prisión como en la escuela, el bienestar inducido por la biodanza forme cada vez más parte de la vida cotidiana, entre en la programación escolar y en la vida de las instituciones penitenciarias, especialmente en el Sur, dado que en otras partes de nuestro país, como en América Latina, donde nació, y en otras partes de nuestro propio continente, la biodanza es ya una realidad cada vez más extendida en lugares de convivencia, educación, cuidado o trabajo conjunto.

Fulvio Mesolella - Diversamente Liberi N. 112-113 septiembre-octubre de 2025

Bibliografia y referencias bibliográficas



- | | | |
|---|--|-------------------------------|
| Assmann Hugo | – Reencantar a Educação | 1998 Editora Vozes |
| Bertalanffy Ludwig von | – Teoria generale dei Sistemi | 2004 Mondadori |
| Brockman John | – La Terza cultura | 1995 Garzanti |
| Bruno Giordano | – De l'infinito, Universo e mondi (1584) | 2018 Harmakis |
| Buscaglia Leo | – Vivere, amare, capirsi. | 2020 Mondadori |
| Cartesio Renato | – Discorso sul Metodo. | 2002 Bompiani |
| Castrovinci Bruno Lorenzo | – Per una pedagogia della cura e della relazione | 2026/02 Scuola 7 |
| Cazzulo Riccardo | – Satoyama. La biodanza in carte | 2022 Tg Book |
| Chomsky Noam | – Il linguaggio e la mente. | 2010 Bollati Boringhieri |
| Chopra Deepak | – Biocentrismo. La vida y la conciencia como claves. | 2012 Sirio |
| Copernico Niccolò | – De revolutionibus orbium caelestium. | 1975 Einaudi |
| Damasio Antonio | – L'errore di Cartesio. Emozione, ragione e cervello umano | 1995 Adelphi |
| Darwin Charles | – L'origine delle specie. | 2009 Rizzoli |
| Della Porta Giambattista | – La Fisiognomica (edizione originale in VI libri) | 1610 Carlino e Vitale |
| Earl Platts David | – I giochi di Findhorn. | 1997 Macro |
| Enzensberger Hans Magnus | – Prospettive sulla guerra civile. | 1997 Einaudi |
| Freire Paulo | – La pedagogia degli oppressi | 2023 Vita e pensiero |
| Freud Sigmund | – Opere Vol. 8. | 1915-1917 Bollati Boringhieri |
| Garaudy Roger | – Danzare la vita. | 2020 Kkien |
| Gardner Howard | – Educazione e sviluppo della mente. Intelligenze multiple e apprendimento. | 2019 Erickson |
| Goleman Daniel | – Intelligenza emotiva. Che cos'è e perché può renderci felici. | 2011 Rizzoli |
| Gonsalves Possebon Elisa | – Educación Biocéntrica. | 2020 Independently Published |
| Immordino-Yang Mary Helen | – Neuroscienze affettive ed educazione. | 2017 Raffaello Cortina |
| Lanza Robert | – Biocentrismo. L'universo, la coscienza. La nuova teoria del tutto. | 2009 Feltrinelli |
| Maoriello Vitina | – Il nulla ed il suicidio giovanile. | 2011 Progetto cultura |
| Maturana Humberto e Varela Francisco | – Autopoiesi e cognizione. La realizzazione del vivente. | 2001 Marsilio |
| Montessori Maria | – La mente del bambino | 2023 Feltrinelli |
| Milani (Don Lorenzo)-Scuola di Barbiana | – Lettera a una professoressa | 2023 Mondadori |
| Morin Edgar | – I sette saperi necessari all'educazione del futuro. | 2001 Raffaello Cortina |
| | – La sfida della complessità. | 2017 Le lettere |
| Naess Arne | – Siamo l'aria che respiriamo. Saggi di ecologia profonda. | 2021 Piano B |
| Jonas Hans | – Il principio responsabilità. Un'etica per la civiltà tecnologica. | 2009 Einaudi |
| Piaget Jean | – Lo sviluppo mentale del bambino e altri studi di psicologia. | 2020 Einaudi |
| Popper Karl | – Teoria della falsificabilità, in <i>Dizionario di filosofia</i> . | 2009 Treccani |
| Reich Wilhelm | – La rivoluzione sessuale | 2020 Feltrinelli |
| Sarpe Antonio | – Programma Antonio Sarpe per la creazione e gestione di gruppi settimanali. | 2018 A. Sarpe |
| Schweitzer Albert | – Rispetto per la vita. | 2019 Claudiana |
| Scuola di Barbiana - Don Lorenzo Milani | – Lettera a una professoressa | 2017 Mondadori |
| Singer Peter | – Nuova liberazione animale. | 2024 Il Saggiatore |
| Thoreau Henry David | – Walden ovvero Vita nei boschi. | 1988 Rizzoli |
| Toro Araneda Rolando | – Dispense di formazione sull'educazione biocentrica. | 2012 IBFed |
| | – La inteligencia afectiva. La unidad de la mente con el universo. | 2013 Cuarto Propio |
| Vygotskji Lev | – Il processo cognitivo. | 1987 Bollati Boringhieri |

Glosario (des) razonado



ASL-Napoli 1 – Azienda Sanitaria Napoli 1. Es el nombre del servicio público de salud que antes cubría todo el municipio de Nápoles, ahora dividido en varias agencias que atienden áreas más pequeñas. Comencé mis colaboraciones privadas y ocasionales en 1992, inicialmente en los Centros de Salud Mental (Giugliano y Vomero), ofreciendo visitas guiadas a los usuarios. Luego, a partir de 1995, trabajé para la Cooperativa Il Calderone y el Consorcio Gesco en el Centro de Día Supradistrital "Palomar" en Posillipo, ofreciendo talleres manuales y culturales y visitas guiadas que también involucraban a otros centros de día, comunidades y Sert (Servicios de Adicción a las Drogas: clínicas para el tratamiento de adictos a la heroína), que ahora han sido reemplazados por Serd (Servicios de Adicción, clínicas que tratan todo tipo de adicciones: alcohol, drogas, internet).

Ciencias Humanas comprenden la Psicología, la Sociología, la Antropología y la Pedagogía, y comparten una Metodología de investigación similar. Mientras que las Ciencias Naturales estudian el cuerpo y la materia con la pretensión de aproximarse a la precisión, las Ciencias Humanas estudian los comportamientos, las relaciones y los procesos mentales humanos, donde el sujeto cognoscente coincide con el objeto de estudio, aceptando la variabilidad progresiva. Desde la década de 1990, ha surgido una perspectiva interdisciplinaria denominada Tercera Cultura, que, basándose en la teoría de la complejidad, reúne a neurocientíficos, biólogos, filósofos, pedagogos y humanistas para investigar conjuntamente el profundo significado de la existencia.

Curva fisiológica es el verdadero secreto de la biodanza: una propuesta biorrítmica de música, juegos, ejercicios y danzas que guía a los participantes hacia una activación física y emocional que, una vez alcanza su punto máximo (*identidad*), conduce a la relajación y al descanso profundo (*regresión*).

Diversamente Liberi es la revista que producimos desde 2016 con los internos del Icatt de Eboli (ver) gracias a la asociación Mi Girano le Ruote, junto con un taller de escritura en el que participé como voluntario junto con los estudiantes de mi escuela.

Escucha profunda del alma y reconocimiento de la inocencia: este es el silencio interior donde uno se purifica liberándose de la mente adulta, escuchando las profundidades, observando el mundo, abandonando todo juicio, poder y competencia, sin presentarse ante los demás ni esperar amenazas, reconociendo al mismo tiempo en ellos su fragilidad e inocencia originales. Esta es mi experiencia de lo que sucede en una biodanza bien realizada entre identidad y regresión (ver).

Estado de fluidez o gracia es un estado de profunda consciencia en el que uno se siente concentrado, totalmente absorto, satisfecho e inmerso en una actividad motivadora e inspiradora a medida que se desarrolla, a veces perdiendo la noción del tiempo, pero aprovechándolo al máximo. Este es el estado que he experimentado en el pasado al realizar visitas guiadas con amigos o personas más interesadas en mi comunicación, he vivido en mi trabajo como docente y también al dirigir y facilitar grupos de Biodanza, así como al escribir esta monografía durante el mes de julio de 2026.

Facilitador es un practicante de Biodanza que crea un ambiente seguro y acogedor mediante enfoques graduales y respetuosos hacia el potencial y las intenciones de cada participante, fomentando la expresión personal, el bienestar y el intercambio, con una total ausencia de juicios hacia y entre los participantes.

Fortalecimiento (potenziamento en it.) es una de las innovaciones de la Reforma de la Buena Escuela (véase), que incrementó las horas en las que los docentes pueden realizar actividades paralelas o de apoyo en clase para ciertas asignaturas que caracterizan los distintos programas de estudio. Esta herramienta me permitió, junto con otros docentes, dedicar aproximadamente tres horas semanales al centro de orientación sin utilizar recursos financieros adicionales, pero su propósito se veía a menudo menoscabado por la necesidad de suplir a compañeros ausentes, independientemente de la asignatura. En este caso, en las clases en las que estuve asignado, propuse actividades en grupo para abordar los problemas de relación del grupo y de los alumnos individualmente, así como para presentar el centro de orientación y sus múltiples actividades.

Icatt de Eboli - Un centro seguridad para el tratamiento de drogadictos. Es una prisión que nunca está superpoblada, donde los internos reciben un trato mucho más humano y se les ofrecen talleres educativos más amplios orientados a la reinserción social. Además de que la adicción es la causa principal de sus delitos, nunca han estado involucrados en actividades delictivas ni han pertenecido a grupos mafiosos o de la Camorra. Comencé a colaborar con esta institución durante mi tiempo en el Centro Palomar (*ASL-Napoli 1*, véase) y continué con mi escuela y la asociación Mi Girano le Ruote para la producción de la revista *Diversamente Liberi* (ver).

Inconsciente vital es una forma de inconsciente identificada por Rolando Toro que alude a una psique celular que trasciende lo personal (mental y corporal) de Freud y lo colectivo de Jung. Es la sede de profundos procesos somáticos, del sistema nervioso autónomo y de la identidad biológica, los cuales, en sí mismos, son portadores de vitalidad y positividad cuando se disfrutan y se sienten a través de la biodanza. En su visión, tomada de Jung, se expande hacia el *inconsciente numinoso* que sacraliza a la humanidad.

Música evocadora es mi manera de llamar a la música que es intensa pero no tan marcadamente caracterizada como la siguiente *música orgánica* (ver), que a través de sonidos envolventes y atmosféricos o simplemente porque ya ha entrado en el inconsciente colectivo étnico o humano como las piezas clásicas o particularmente románticas, todavía es capaz de despertar emociones profundas, imágenes mentales o recuerdos personales intensos.

Música orgánica es el tipo de sonido vivo, físico y emocional que nos recuerda los ritmos de la naturaleza inscritos en nuestro cuerpo: latido del corazón, respiración, expansión y contracción, y cuya escucha, especialmente en sesiones de biodanza, insertada adecuadamente en la *curva fisiológica* (ver) tiene efectos transformadores en el *inconsciente vital* (ver).

Paradigma es un modelo de referencia compartido en ciertos campos. Esta monografía propone un cambio de paradigma, resaltando todos los errores y la naturaleza acientífica del paradigma pedagógico antropocéntrico actual, especialmente en comparación con el paradigma biocéntrico y su aplicación pedagógica a través de la biodanza. En mi opinión, el paradigma social acompaña, en lugar de preceder, al pedagógico. Creo que la sociedad puede ser verdaderamente revolucionada ya no partiendo de teorías, ni mediante actos de reflexión y determinación, como en otras revoluciones fallidas, sino comenzando precisamente con el cambio de paradigma pedagógico representado por la biodanza: involucrando a las nuevas generaciones, abriéndoles de manera acogedora y segura las puertas que les permitan construir y crear el mundo de paz y bienestar que vislumbramos y que ellos, a su manera, seguirán imaginando y creando en las relaciones humanas.

Pedagogía es la ciencia humana que estudia la educación y la formación desde la primera infancia hasta el final de la vida. Por lo tanto, existe una pedagogía propiamente dicha, aplicada a la etapa de desarrollo, y también una pedagogía para adultos. Además, en esta monografía se abordan diversos enfoques pedagógicos, como la pedagogía del oprimido (*Freire, 2023*), la pedagogía centrada en el niño (*Montessori, 2023*), la pedagogía no violenta (*Don Milani-Barbiana, 2023*), etc.

Pedagogo es una figura que educa a personas de todas las edades y que se basa en criterios y prácticas relacionales que tienen una base científica y humana.

Protovivencias corresponden a las primeras emociones que sienten los recién nacidos y que pueden reproducirse en sesiones de biodanza más profundas a través del mecanismo de regresión (ver).

Psicoterapia es un proceso de sanación y crecimiento personal a través del diálogo y la relación con un terapeuta. Su enfoque tradicional en las palabras ha provocado que muchos enfoques psicoterapéuticos pierdan de vista la unidad funcional de mente-cuerpo, soma-psyque, y la necesidad de disolver la coraza muscular creada por traumas o dolores pasados. Por ello, desde Wilhelm Reich, surgieron psicoterapias corporales (véase el *apéndice 3*), como la vegetoterapia (véase Rolando Toro si bien reconoció la utilidad de las psicoterapias para el tratamiento de patologías, descubrió que la “psicodanza” era un legado de la separación mente-cuerpo, y que la “bio”danza, la danza de la vida, al reducir el uso de palabras e interpretación mental, ofrecía una herramienta para la prevención y la promoción del bienestar, la vitalidad, el amor y la alegría de vivir, centrada en la salud y el presente.

PTOF - El Plan Trienal de Oferta Curricular es la identidad cultural y de planificación de cada escuela italiana: explica las opciones educativas y organizativas de las distintas instituciones, adaptadas a las necesidades de la zona. Además del centro de orientación, el PTOF de mi escuela incluye biodanza junto con otras disciplinas como el yoga, pero lamentablemente no cuentan con iniciativas específicas que las apoyen, y mucho menos con los presupuestos necesarios.

Regresión es el proceso que sigue a una fase de activación y mayor autoconciencia y que, a través de música evocadora u orgánica (ver) y ejercicios de ritmo lento, empuja a las personas hacia la cercanía y el contacto, el abandono con los ojos cerrados, diluyendo fluidamente el estrés y ofreciendo también un retorno psicofisiológico y biológico a los orígenes del yo: recorriendo etapas fetales, perinatales o infantiles que aportan una profunda relajación, reparación orgánica y regeneración celular.

Relato de vivencia es la *verbalización*, el *intercambio* o la *restitución* que consiste en la descripción en primera persona de la experiencia corporal y emocional (*vivencia* - ver), que generalmente se realiza antes de comenzar una sesión de Biodanza. Los participantes se refieren a la sesión anterior y a las emociones que experimentaron durante ella o en el período comprendido entre ahora y la siguiente sesión, preferiblemente no más de una semana. Se realiza al inicio, no al final, de la sesión para evitar cancelar el estado de vivencia y activación profunda. El uso de palabras devolvería a los participantes a un estado "cortical" y mental, lo que socavaría el bienestar íntimo de la Biodanza.

Reparantelización es el resultado del cuidado que el *facilitador* (ver) junto con el grupo ofrece a los participantes a través del contacto físico y la *música evocadora u orgánica* (ver), brindando protección y cuidado: esta afectividad abre a los participantes de la biodanza a acceder a lo profundo, tratando de llenar o incluso sanar las deficiencias experimentadas (ver *protovivencias*).

Reforma de la “Buena Escuela”. Aprobada por el gobierno de Renzi en 2015, introdujo el PTOF (ver), la alternancia entre escuela y trabajo, la digitalización de toda la documentación relativa a docentes, alumnos y familias, el "Fortalecimiento del Personal" (ver) y mayores poderes para los directores de los centros educativos. Mi crítica radica en que se trató de una reforma superficial que, en realidad, debilitó la participación democrática, creando roles gerenciales que son la raíz de muchos problemas en la vida escolar y un alejamiento de los objetivos pedagógicos en favor de objetivos puramente comerciales.

Ronda es el término español que designa una de las formas más antiguas de encuentro humano en círculo, tomados de la mano y moviéndose en una danza ritual que puede resultar casi hipnótica. Esta práctica ejerce un efecto atenuante e intermitente sobre el caos de la vida cotidiana, a la vez que crea herramientas reconfortantes para procesar colectivamente el esfuerzo humano y la experiencia vivida. Se prefiere el término español en los grupos de biodanza de todo el mundo porque no solo indica un círculo geométrico, sino también un vórtice de intercambio humano.

Sensibilidad cenestésica corporal consiste en la percepción de unidad entre los diferentes sentidos y entre esta sensibilidad y el estado de ánimo: es capaz de generar bienestar, mucho más allá de la *sensación cinestésica*, que consiste en la conciencia corporal y su uso positivo y redescubierto en el aprendizaje sensorial.

Sistema Biodanza es un método organizado, coherente y probado de *integración humana*, desarrollado desde la década de 1960. Este método fomenta la armonía y el sentido de pertenencia a la comunidad y al universo sin perder la identidad, y en cambio, despierta el potencial individual más auténtico, oculto por el *ego*.

Uso social y solidario del patrimonio cultural es la locución que resume mi labor social y educativa (1985-2012) de difusión y comprensión de la historia local, el arte y la práctica de las Ciencias humanas entre jóvenes de barrios vulnerables de las periferias y las afueras de Nápoles, posteriormente en el ámbito de la salud mental y las adicciones, y finalmente con colectivos socialmente excluidos como inmigrantes, personas con discapacidad y personas privadas de libertad. El punto de inflexión en mi vida fue el Camino de Santiago, que practiqué y compartí a principios de la década de 2000 y para el cual se creó la página web www.scarpediem.org, donde sigo presentando proyectos educativos, actividades de conocimiento local, promoción de la salud y biodanza, todo ello bajo el lema del encuentro y el bienestar.

Vegetoterapia reichiana de análisis del carácter analiza la personalidad interviniendo en los sistemas muscular y vegetativo, identificando los nudos y tensiones corporales para liberar emociones bloqueadas y energía vital. Inspirada por Wilhelm Reich, fue introducida en Italia, España y Latinoamérica por Federico Navarro, y muchas de las técnicas terapéuticas de actuación (véase el *Apéndice 3*) propuestas en ella fueron incorporadas conscientemente a los ejercicios de Biodanza por Rolando Toro y sus colaboradores.

Vivencia es una palabra española que indica una “experiencia” presente, una experiencia de gran intensidad (*Erlebnis* de Dilthey) que une percepción corporal, atención y emoción, libera al sujeto de superestructuras, pensamientos y estrés, creando bienestar *cenestésico* (ver) y que se consolida a través de la repetición constante de la actividad, favoreciendo una *regresión* progresiva y positiva (ver). En la biodanza global se prefiere el término en español porque en la traducción pierde el sentido de relevancia y presencia que solo transmite en el idioma original.

Quién escribe. Breve autobiografía de Fulvio Mesoletta

En los años sesenta fui un niño difícil; en realidad, tenía serios problemas de atención y dificultades de aprendizaje. El colegio, con su aburrimiento y profesores pedagógicamente incompetentes, no hizo más que empeorar las cosas. En la universidad, encontré consuelo en la paciencia de mis compañeros y en la de profesores jóvenes y capaces, y por ello me licencié en Filosofía, con especialización en psicología social y psicopedagógica, y posteriormente en Literatura Moderna, con una subespecialización en Historia del



Arte. Durante más de 40 años, me he dedicado al uso del patrimonio cultural y ambiental como herramienta para el trabajo social, la educación y el desarrollo del conocimiento y la autoestima. Desde 2012, soy profesor de Filosofía y Ciencias Humanas en el Instituto Superior de Ciencias Humanas de Campagna (Salerno), y coordino el Servicio de Apoyo y Escucha y el proyecto Bienestar Escolar, del que Biodanza forma parte integral.

Desde 1995, me desempeño como profesional psicopedagógico y formador en el tratamiento y la prevención de la drogadicción, trabajando con cooperativas que prestan servicios a la Autoridad Sanitaria Local de Nápoles (ASL Napoli 1) y al Ayuntamiento de Nápoles, así como con centros para menores en riesgo en Valencia, España. Desde 1985, también me desempeño como agente sociocultural, utilizando el patrimonio cultural como herramienta de intervención social en diversas áreas de vulnerabilidad y exclusión (menores en riesgo, salud mental, drogadicción, personas privadas de libertad, inmigrantes, personas ciegas y con discapacidad visual, y personas con discapacidad física y mental). Asimismo, desde 1978, soy escritor, publicista y corresponsal extranjero para agencias nacionales e internacionales y revistas locales y especializadas. Mi sitio web de publicación es www.scarpediem.org.

Conclusiones y agradecimientos



La parábola de los ciegos.

Pieter Bruegel el Vecchio - Capodimonte

La pedagogía contemporánea, con evidencia psicológica, neurocientífica, biológica y genética, demuestra que el sistema educativo actual es ciego, ignora y niega los mecanismos fundamentales del aprendizaje y de la autonomía individual.

La escuela misma sigue generando descontento y disfunción, estimulando la evasión individual y la agresión debido a su falta de humanidad.

La práctica y la difusión de la Biodanza pueden contribuir a contrarrestar esta inhumanidad, abriendo una visión nueva, una mirada finalmente abierta, restaurando la conexión, el afecto y el amor en la vida de niños, chicos y adultos privados de ellos.



Pertenezco a una generación no tan lejana a la de Rolando Toro, quien disfrutó de momentos colectivos de esperanza de cambio y décadas de paz, del desarrollo de valores de igualdad y solidaridad que han sido nutritivos y fructíferos, y que muchos hemos considerado valioso compartir con las nuevas generaciones. Lo hicimos buscando una fe más auténtica y humilde, menos utilitaria, menos gloriosa y orgullosa, una tensión ideal menos ideológica, una práctica de encuentro y compartir que nos uniera y liberara incluso en el presente. Muchos de nosotros, creyendo que la liberación se originó en nuestra mente, a menudo nos hemos distanciado de nuestro cuerpo, víctimas inconscientes del egoísmo y el narcisismo, y de la proyección de nuestros miedos.

Mi conciencia política nació entre 1972 y 1973, como resultado de un viaje a España que vi envenenada y deprimida por la dictadura y luego por ese mismo golpe que empujó a Rolando a abandonar a Chile. De ahí surgió también mi amor por la música y las lenguas latina y española. En esa época, siento que nuestra generación también encontró verdaderos profetas de la paz y la no violencia, entre los cuales también me gustaría incluir Rolando Toro y Federico Navarro: en un siglo en el que la humanidad había escrito páginas horribles de la historia basadas en el odio racial y el exterminio, que aprendimos de los libros y de las historias familiares, a nuestro alrededor éramos conscientes de la opresión de la mafia y de la corrupción de la energía y el entusiasmo de los jóvenes a través de las adicciones.

Creíamos que la propiedad había brutalizado y esclavizado a la humanidad, pero como dice Rolando Toro, ha hecho algo peor: ha buscado aniquilar la vida. Y la nueva versión de todo esto hoy es un desenmascaramiento y exaltación tecnocrática que busca dominar la naturaleza, volviéndose insostenible y reemplazando los sueños de un mundo de bienestar para todos con la pesadilla de unos pocos elegidos que, para sobrevivir, "sueñan" con mudarse a otro planeta...

¿Qué podemos hacer en medio de semejante locura? Lo que no se ha hecho lo suficiente todavía, y que gracias a prácticas pacíficas como la Biodanza, no es tan difícil intentar ahora, en el presente. Unir a las personas, superar el egoísmo, los miedos y los prejuicios, pero también las creencias proféticas e idolátricas. Simplemente unir a las personas, hacerlas sentir bien, como sucede en la Biodanza, de una manera secular y desencantada, liberándonos de una forma verdadera y auténtica.

Lo que más me encantó de la Biodanza es que nuestros verdaderos "maestros" nunca nos trataron como "alumnos". Actuaron como auténticos facilitadores y compañeros de viaje, difundiendo aquello que creo que podemos compartir, facilitando la vida de los demás, ayudándonos a evitar complicarnos la vida con juicios y prejuicios, ni hacia los demás ni hacia nosotros mismos, distanciándonos de aquellos que, víctimas de sí mismos, no pueden evitar juzgar a los demás y esparcir veneno, poniendo fin a la era del miedo y la agresión, las quejas, las maldiciones y los chismes, abriendo finalmente un círculo virtuoso de gratitud. Lo que realmente me acerca a la Biodanza es haber conocido, en su mayoría, a personas comprometidas a dar lo mejor de sí mismas, encendiendo ese círculo virtuoso de belleza, luz y gratitud que, en este mundo, se necesita más que nunca, empezando por los niños, adolescentes y jóvenes adultos, que son sus principales víctimas.

Y estas personas, con sus nombres, danzan en mi vida, entre estas palabras, en mi corazón.

Y por esto, me siento profundamente agradecido a Cinzia Catullo y Vincenzo Servodidio, quienes me abrieron este camino, y al grupo de los reichianos napolitanos empezando por el querido Geppino Giannini, que sigo echando mucho de menos, junto a su maestro Federico Navarro a quien conocí gracias a él, junto con sus maravillosos alumnos Gianfranco Inserra, Antonio Girardi, Sergio Scialanca, Giovanni Di Meglio, la misma Cinzia Catullo y otros, gracias a quienes me introduje en el trabajo reichiano sobre el cuerpo.

Y sobre todo estoy agradecido a Flavio Boffetti, quien me guió con maestría y paciencia en mi práctica de biodanza; a Anna Criscuolo, quien siempre me aconsejó con cariño y apoyó durante un momento de gran dificultad y decepción; a Tiziana Centomani y Giuliana Messere, quienes, junto con Flavio, supieron guiarme mejor con unas supervisiones amorosas, atentas y generosas; a Maria Brancucci, con quien compartimos sesiones divertidas y enriquecedoras; pero también a Elina, Valentina Caracciolo, Pina Arrighi, Antonella Gennatiempo, Claudia Masciello quien, inesperadamente, me recomendó Biodanza justo antes de que tuviera la oportunidad de practicarla: con todas ellas comenzamos a compartir la alegre facilitación de la sesión en la fiesta mundial de la biodanza del 25 de abril de 2026; y estoy agradecido también a las didactas Stefania Castiglioni y Annelie Figul, quienes en tantas ocasiones y en los talleres fueron presencias vibrantes, fuertes y delicadas, junto con todos los compañeros amables y conmovedores de esta formación en la Escuela de Nápoles.

Y solo podemos estar agradecidos a Rolando Toro, quien concibió y deseó todo esto, y a quienes lo ayudaron a hacerlo realidad y dan testimonio de ello hoy, como Tiziana Coda Zabet, quien me introdujo a la Educación Biocéntrica; las cariñosas matriarcas de la Biodanza a quienes tuve la fortuna de conocer, como Andreina Acri y Maite Bernadelle, reflejo del amor y la dedicación de su creador, Rolando; y Juan Ramón Hernández, Angélica Scotti, Patrizia Barassi, Danielle Tavares, Riccardo Cazzulo, Luisa Verenini, Unni Heim y Fernando Tucho, con sus inolvidables lecciones que se sienten tanto en el cuerpo como en la mente.

¿Puedo recordar algo positivo de mis años de estudiante? Sin duda, a mis profesores de secundaria, Gino Colleneo Isernia, quien me introdujo a la filosofía y a Rita Santaniello, con quien, por primera vez, me di cuenta de que podía aprender. Y, en la universidad, recuerdo a mis compañeros Rosaria, Antonello, Mariapia, Trini y Pina como fundamentales, de quienes aprendí y con quienes experimenté los métodos de estudio. Y, finalmente, a tantos profesores abiertos y apasionados, como Alfonso Di Nola de Historia de las Religiones, un antropólogo con quien se podían pasar horas escuchando y conversando, incluso durante el almuerzo; Mario Agrimi en Filosofía Moral y Alberto Postigliola y Giulio Raio en Historia de la Filosofía y Filosofía Teórica, cuyas clases me abrieron un mundo maravilloso y de quienes aprendí el arte de "hacer exámenes" mediante el diálogo mayéutico

con mis alumnos, en lugar de "interrogar" de forma autoritaria. Posteriormente, profundicé aún más en Semiología con Massimo Bonfantini, un hombre que transmitía la alegría de la reflexión, la comunicación y la creación; y con Arturo Martone en Filosofía del Lenguaje, quien, ya como verdadero amigo, me introdujo en la investigación bibliográfica y la documentación científica, que en esta y otras obras han resultado invaluable.

Y en nombre de las decenas de jóvenes que han depositado su confianza en mí, ofreciéndome su afecto, siento una profunda e inmensa gratitud a Emanuela, Maria y Livia, pero también a mis compañeras que me escucharon y me apoyaron en la escuela: Modesta Curzio, Ornella Galiotta y Patrizia Mirra; a aquellas personas que he conocido en esta nueva realidad, quizás menos fácil para ellas, pero para mí tan cautivadora, como la provincia de Salerno: Vitina Maioriello y Carmine Lanaro, comprometidos con un mundo sin barreras de ningún tipo; y con ellos también a los presos y a los generosos voluntarios de Mi girano le ruote y Diversamente Liberi: Laura, Giovanni, Ivano, Antonella y Antonello; y a mis exalumnos que han continuado con nosotros durante años dedicando sus sábados a los internos del Icat de Eboli: Mariagrazia e Ilenia, así como a la directora Concetta Felaco y su personal. Estoy agradecido a Marialuisa Albano y a los profesores de Mediterranea Civitas, con quienes trabajamos con estudiantes para crear un espacio de igualdad en la diversidad a través de proyectos interculturales, y a través de quién he conocido a tantas otras personas maravillosas de otras etnias y religiones. Y también a Emilia Prosapio y Stefania Cavalieri, mis compañeras de yoga y todo lo que vine después, parcialmente descrito en este trabajo. Estoy agradecido a quienes me ayudaron a diseñar y operar el centro de escucha y asesoramiento, comenzando con Monica Ramires, cuya vida fue demasiado corta, y luego a Giovanna Magliano, con quien intentamos incluir temas de legalidad y acoso escolar, gracias también a la sensibilidad de la directora Rossella De Luca; a Maria Sparano y Annamaria Di Filitto por los servicios de la autoridad sanitaria local en Eboli; y a Maria Iagulli, con quien, justo cuando este proyecto estaba a punto de florecer, lo vimos despojado de todo, incluyendo su invaluable asesoramiento psicológico.

También estoy profundamente agradecido a mis colegas de los semanales, comenzando con Franca Crocetto, quien apoyó con tanta pasión a Biodanza en un pueblo y museo tan importante para su vida como Muro Lucano; a Sabrina Mutino, quien ahora dirige ese museo y danza con nosotros, junto con su Lorenzo, Rossana y su Enea, y Enza, Susy, Enzo, Gerardina, Giovanni, Vincenzo, Antonietta y Rosetta, con quienes comparto y fortalezo mi afecto por la gente de Lucania. Y estoy agradecido a mis colegas de los exitosos semanales que organicé, llenos de danza y aventura, en el Teatro del Bianconiglio en Eboli, como Marilena, Emilia, Stefania, Piera, Rita, Antonio, Alessia, Marialuisa, Tina, Giuseppe, Bruno y Lucia; y a Francesca, quien también nos dio acceso al Laboratorio Jevule; así como aquellos en Nápoles, en Villa Medusa en Bagnoli, como Alda, a quien también estoy agradecido por la hermosa y evocadora pintura en la portada de esta monografía; Assunta, Gabriella, Maddalena, Gena, Anna, Luca, Geppy, Anna y Sara, Maria y Wanda, Dora, Erminia, Katia, Rosalba, Paola, Marina, Daniela, Rita, Rosaria y Diana, Monica, Libero, Francesca, Marta y Francesco; y aquellos con quienes hemos sido amigos durante décadas: Mario, con quien hemos compartido luchas políticas, trabajo social y trabajo corporal; Fulvia y Giuseppe, con quienes hemos compartido terapia corporal grupal y mucho más; Lina, Pina, Gaetano y Stefania, con quienes nos conocimos durante las primeras actividades culturales y sociales en la década de 1990 en los Campos Flégreos. Y finalmente, un agradecimiento especial a la generosa Anna Gallo, quien acoge nuestras Constelaciones con Biodanza en la Casa de los Niños en Bacoli. Y, una vez más, estoy muy agradecido a Pina Ceriello, de la Unión de Ciegos de Nápoles, compañera en muchas aventuras emocionantes "en la oscuridad", gracias a quien conocí a Stefania Leone y Pietro Turco de la Asociación Nacional de Discapacitados Visuales. Con una treintena de ellos, compartimos tres días maravillosos, pero especialmente el 2 de mayo de 2026, cuando, en una

sesión de Biodanza para ciegos, todos participamos, junto con el grupo Bagnoli, de una manera emocionante.

Y, teniendo en cuenta que mi familia ha crecido tanto con los años —podría decirse que es un rotundo éxito de la *reparentalización* (G) de Rolando —, solo puedo estar agradecido a la otra familia que me dio raíces, incluso lejos de donde nací: gracias a Pilar y a su dulce y acogedora pareja actual, Manuel, un amigo fraternal. Con ella, sin duda, compartí sus clases Montessori llenas de niños difíciles, dulces y enfadados de los suburbios multiétnicos de Valencia, pero también, y sobre todo, viví la hermosa infancia y adolescencia de los maravillosos Joan y Gloria y de esos dulces hijos, ahora adultos, de la comunidad de Patraix, que permanecen en mi corazón con Candela y sus hermanos Clara, Manuel, Pedro, Pablo y María: me acompañaron a revivir mi adolescencia con ellos, convirtiéndonos juntos en adultos. Siento que he acortado la distancia física en los últimos años con esos gracias a los chicos que siguen entrando en mi vida escolar, y las aventuras adultas de los españoles, y ahora incluso de los italianos, me conmueven y me preocupan profundamente. Y, de nuevo a los amigos españoles, les debo la entrada en mi vida de amigos íntimos y compañeros de años fantásticos y emocionantes, especialmente a Dora y Marino, quienes, entre otras cosas, me ofrecieron la oportunidad de compartir la práctica de la kinesiterapia, de la cual él fue un maestro apasionado y generoso.

Y gracias a Simonetta y Alessandra, lectoras, consejeras y testigos de muchas aventuras y, ahora, de ésta también.

La biodanza es la aventura de mi vida que lo resume todo, renovando y revitalizando esperanzas que inspiran confianza. Se centra principalmente en personas que se arriesgan, permitiendo que se desarrolle esa ley natural del amor que dé sentido a la vida, donde el cambio y la evolución de cada individuo les hace sentir bien e influye positivamente en quienes les rodean.

Estas relaciones y afectos sinceros son el verdadero sentido de mi vida, una vida que ya no temo de danzar, sintiéndome parte armoniosa de la danza de nuestro universo.

Puedes descargar la versión española en PDF en <https://scarpediem.org/la-biblioteca-di-scarpediem/>
Trove la versione PDF scaricabile in italiano su <https://scarpediem.org/la-biblioteca-di-scarpediem/>